



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Identidad étnica y aculturación en Eldorado, Misiones:
100 años del Club Danés La Esperanza Haabet

Autora: Dana Michelle Syddall

Legajo: 30263

Mentora: Paula Seiguer

Buenos Aires, marzo de 2023

A los daneses que me educaron



Universidad de
San Andrés

Resumen

La historia de la inmigración en la Argentina ha tenido un gran impacto en la forma en la que sus ciudadanos se perciben hoy, por lo que la identidad asociada a los países de origen ha sido ampliamente estudiada por la academia. Sin embargo, los trabajos sobre la comunidad de descendientes daneses se han centrado casi exclusivamente en la colectividad de Buenos Aires. Por esto buscamos aportar una visión federalizada de la experiencia de esta comunidad, observando los factores que crean y recrean el sentido de identidad étnica. Nos focalizamos en el caso del pueblo misionero Eldorado, en el marco de las festividades por el aniversario 100 del Club Danés La Esperanza Haabet.

Abstract

The history of immigration in Argentina has had a great impact on the way its citizens perceive themselves today, which is why the identity associated with the countries of origin has been widely studied by academia. However, the works on the community of Danish descendants have focused almost exclusively on the community of Buenos Aires. For this reason, we seek to provide a federalized vision of the experience of this community, observing the factors that create and recreate the sense of ethnic identity. We focus on the case of the Eldorado missionary town, within the framework of the festivities for the 100th anniversary of the Danish Club La Esperanza Haabet.

Universidad de
San Andrés

Introducción

La identidad en comunidades inmigrantes

Identidad social: ¿cómo se compone?

La identidad étnica y el proceso de aculturación

La comunidad danesa en Argentina y el traslado a Misiones

La comunidad danesa en Argentina

El éxodo: Misiones

Eldorado: historia del asentamiento

Metodología

100 años después: nuestra visita a Eldorado

¿Qué vamos a observar?

Nuestra muestra

La identidad del danés eldoradense

El idioma

La religión

Cocina

Festividades

Bailes y trajes típicos

La arquitectura

Relaciones con el país de origen

Institucionalización

Observaciones y conclusiones

Bibliografía

Anexo 1: Entrevistas

Anexo 2: Resultados de las encuestas

Anexo 3: imágenes



Universidad de
San Andrés

Introducción

El proceso identitario de las comunidades inmigrantes en Argentina ha sido ampliamente estudiado por su fuerte impacto en la historia y la construcción de nuestro país. Cuando hablamos de la inmigración danesa las referencias suelen guiarnos al sur de la provincia de Buenos Aires y la pampa húmeda, dónde las familias se asentaron de forma congregada en distintos municipios rurales. Pese a estar lejos de ser una comunidad numerosa, encontramos algunos trabajos de relevamiento como el de M. Bjerg (2001), que hacen una descripción exhaustiva de la historia, asentamiento, características materiales y culturales de la colectividad.

En base a esto, encontramos que los inmigrantes daneses se asentaron en Buenos Aires rápidamente y con cierto sentimiento de familiaridad, puesto que se encontraron con tierras similares a las dinamarquesas y redes sociales, familiares e institucionales que facilitaron el asentamiento del grupo y su conservación étnica. Sin embargo, aunque esta no deja de ser la historia de la mayoría, no es representativa para aquellos descendientes que se ubicaron lejos de la matriz cultural que significaba la gran comunidad pampeana.

Considerando que los estudios sobre la colectividad danesa en Argentina son escasos, encontramos un vacío en términos de la falta de representatividad federal que deriva del foco en la experiencia bonaerense/pampeana. Encontramos que el proceso identitario se problematiza especialmente en algunas zonas periféricas del país, no tanto por la cultura heredada sino más bien por el proceso de adaptación, asentamiento y aculturación del grupo en un espacio geográfico nuevo y disruptivo.

Tal es el caso de la comunidad danesa de Eldorado, Misiones, que lleva más de 100 años habitando el litoral. La provincia de Misiones, y la ciudad de Eldorado en particular, es conocida por ser un “crisol de razas” en el que conviven descendientes de muchas comunidades grandes, como la alemana y la suiza. En el caso de la comunidad danesa podemos observar un proceso de migración interna, de Buenos Aires a Misiones, que complejizó y alargó el periodo de adaptación de quienes luego habitaron Eldorado.

Esto nos lleva a cuestionarnos la forma en la que se conserva y recrea, el sentido de identidad étnica propia de los descendientes daneses del Eldorado en la actualidad, habiendo atravesado un proceso de aculturación totalmente distinto al de sus compatriotas en Buenos Aires. Con este interrogante esperamos no sólo aportar una visión federalizada de la comunidad danesa en Argentina, sino además dar cuenta del efecto que tuvo el proceso de aculturación sobre la identidad de los inmigrantes en contextos y climas adversos a la adaptación, como lo era la deshabitada selva misionera.

Si bien encontramos grandes aportes como los de Fogeler (2014), que estudia a las comunidades escandinavas en Misiones, observamos que estos escritos no abarcan a la colectividad danesa con la misma profundidad que la sueca o finlandesa, que representan una mayoría. Sin embargo, tanto Fogeler como Porada (2015) -que estudia la identidad en la comunidad polaca- son pilares de referencia que nos sirven para entender la experiencia del inmigrante en la provincia de Misiones.

Con esto en mente, decidimos viajar a Eldorado en el marco de la celebración por los 100 años del Club Danés La Esperanza Haabet. El estudio de observación participante, en este caso, nos permite acceder a la experiencia identitaria de los miembros en un acto de reivindicación de la historia de su propia comunidad y, por sobre todo, recolectar y aportar información a través de fuentes primarias.

Con el objetivo de hacer un relevamiento profundo de la colectividad, nos apoyaremos en encuestas orientadas a todas personas asistan a la celebración por los 100 años del Club Danés. Esto implica que los miembros de otros grupos y familiares políticos de los descendientes quedan incluidos, con la finalidad de contar con datos que nos permitan observar diferencias y características regionales. Luego utilizaremos entrevistas personales realizadas a los distintos referentes de la comunidad para profundizar sobre la historia, percepciones y actual funcionamiento de la colectividad. De forma consecuente a las ventajas propias del método de observación participante, esperamos que la combinación de ambas herramientas y la asistencia al evento nos permita identificar dimensiones y diferencias entre lo que “se dice” y lo que efectivamente sucede en términos de la conservación cultural.

Cabe aclarar que, frente a la falta de literatura en el área, tomaremos de referencia a la comunidad danesa de Buenos Aires, en especial a lo descrito por M. Bjerg (2001), y a otras comunidades inmigrantes en la Argentina. Evitaremos hacer un trabajo estrictamente comparativo entre las distintas zonas, debido a la falta de información. Con esto, únicamente buscaremos profundizar en el sentido de identidad étnico de los eldoradenses, tomando algunas referencias de la provincia de Buenos Aires y la pampa húmeda.

La identidad en comunidades inmigrantes

Identidad social: ¿cómo se compone?

Cuando nos referimos al fenómeno identitario de las comunidades inmigrantes, nos enfocamos específicamente en lo que se conoce como identidad social. Autores como Tajfel (1982), han definido este concepto como la autopercepción de los individuos que deriva de la pertenencia a un grupo, o grupos, y de la cual se desprende un valor emotivo asociado a su participación. (p.17)

Hogg y Abrams (1988), profundizando en el concepto, explican que la identidad social lleva a los individuos a percibirse en función de las categorías sociales, sobre las cuales se desarrollan relaciones de poder y status. Particularmente, los autores se refieren a las categorías sociales como aquellas definidas por nacionalidad, raza, clase social, ocupación o religión, y que en relación con el entorno gozan de mayor o menor prestigio (p.13). Cada persona puede formar parte de distintas categorías y por ende tener más de una identidad social, pero todas ellas son pensadas comparativamente. Esto quiere decir que autopercebirse como parte de un “nosotros” implica la existencia de su contraparte, “los otros”.

La distinción se observa empíricamente en los comportamientos y características grupales que nacen del proceso de creación de la identidad, y está condicionado por dos factores: la comparación social y la categorización. La categorización es precisada por los autores de la siguiente forma:

The categorization process produces stereotypic perceptions, that is the perception or judgment of all members of a social category group as sharing some characteristic which distinguishes them from some other social group (Hoggs y Abrams, 1988, p.19)

Estas percepciones se definen como creencias relativas, o sea juicios que están asociados a la historia y desarrollo cultural de la sociedad en la que vive el sujeto. A su vez, se considera que la clasificación de un “otro” está basada en las diferencias o similitudes con uno mismo, por lo que se genera una auto-categorización o definición, donde el otro es parte, o no, del mismo grupo (p.18 -19).

De este último aspecto se desprende la comparación social, definida por Turner *et al* (1985) en Hogg y Abrams (1988), de la siguiente forma:

The subjective frame of reference refers to the set of comparison others that is subjectively available to the individual in making a particular judgment, and it is this that governs the judgment made (p.20)

La comparación social entre grupos, además, muestra una tendencia a maximizar las características favorables del propio grupo, dando lugar a una “distinción positiva” y a una relativa “identificación social positiva”.

Entonces, como bien explican los autores, “*Categorization and social comparison operate together (see Turner 1981b) to generate a specific form of behavior: group behavior*”. Mientras que la categorización dota al grupo de estereotipos, que le permiten diferenciar entre aquello que pertenece y aquello que no pertenece, la comparación social acentúa y exagera las diferencias entre grupos, dotándolas de un valor emotivo.

La identidad étnica y el proceso de aculturación

Al vincular la identidad social con el sentido de nacionalidad de los inmigrantes (considerado dentro de las categorías propuestas por Hoggs y Abrams (1988)), se desprende el concepto de identidad étnica. Phinney (1996, 1990) conceptualiza a la identidad étnica como aquella que incluye un compromiso y sentido de pertenencia al grupo étnico, una evaluación positiva del mismo, interés en los conocimientos del grupo, y participación en las actividades y tradiciones (1996, p.145).

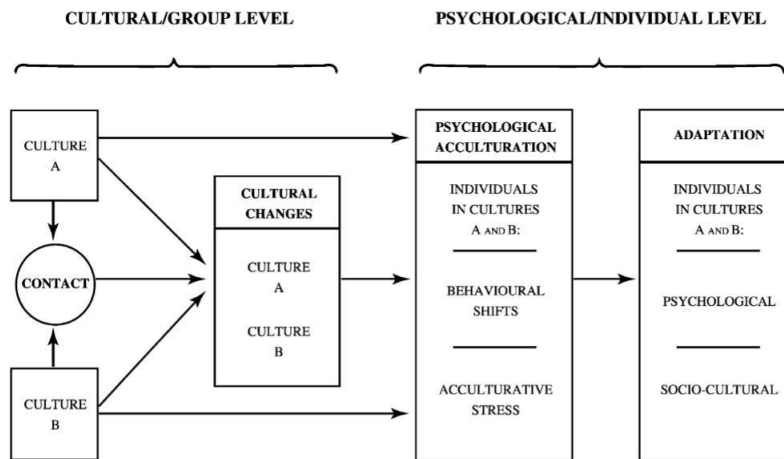
Sin embargo, los autores también entienden a la identidad étnica como una construcción dinámica, que va cambiando en relación al tiempo y el contexto de los distintos individuos. En este aspecto, el sentido de identidad étnica tiende a definirse en la adolescencia y la adultez, luego de un proceso de cuestionamiento y revisión de la cultura heredada (Phinney 1996, p.145).

El dinamismo, capaz de construir y reconstruir la identidad étnica en las poblaciones inmigrantes, necesariamente nos lleva a introducir el concepto de aculturación. Berry (2005) explica que “*Acculturation is the dual process of cultural and psychological change that takes place as a result of contact between two or more cultural groups and their individual members.*”(p.698).

En la misma línea, entendemos a la aculturación como un factor de cambio en la construcción y preservación de la identidad étnica, que puede incluso degradarla o dar lugar a lo que Yun Kim (1898) denomina como identidad intercultural, refiriéndose a la adaptación y flexibilización de la cultura de origen frente a otra.

Cómo bien indica Berry (2005) y podemos ver en la Figura 1, este proceso implica cambios en las estructuras sociales, las instituciones y las prácticas culturales, mientras que a nivel personal genera cambios en el comportamiento de los individuos (p.699).

Figura 1

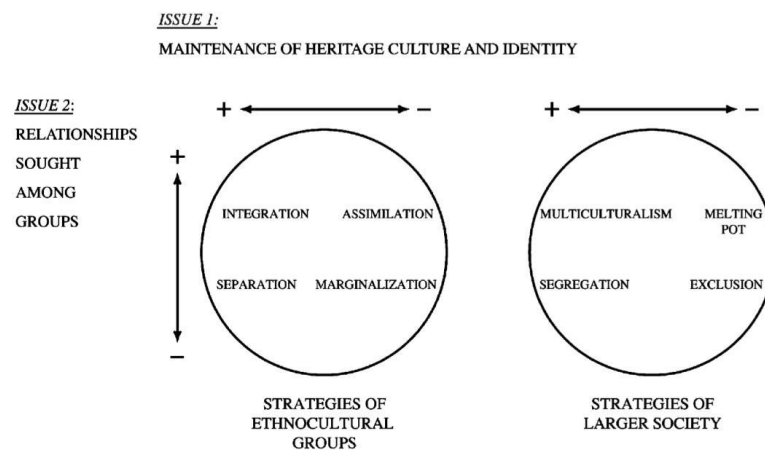


Extraído de Berry, 2005, p.703

Sin embargo, en el presente trabajo, nos enfocaremos en los efectos y cambios culturales del proceso de aculturación, evitando profundizar sobre las consecuencias psicológicas, dada la falta de herramientas, datos e historial sobre la inmigración danesa del litoral.

Consecuentemente, las estrategias de aculturación -también definidas por Berry (2005)-, resultan relevantes para comprender el desarrollo de los cambios culturales. Como bien podemos observar en la Figura 2, las estrategias adoptadas por los grupos, o individuos, se derivan de dos obstáculos que surgen durante el proceso de aculturación: 1) la relativa preferencia por mantener la cultura y la identidad heredada, y 2) la relativa preferencia por mantener contacto y participar de la sociedad, en conjunto con otros grupos etnoculturales (pp. 704-705).

Figura 2



Extraído de Berry, 2005, p.705

La pugna entre ambos intereses nos lleva a cuatro escenarios posibles. Por un lado, la estrategia de integración se da cuando hay interés en mantener la herencia cultural y generar relaciones con el resto

de los grupos. En cambio, si el grupo no tiene interés en fortalecer los vínculos con el resto de la sociedad, se produce la separación, donde prima la disposición a mantener la cultura e identidad heredada. La estrategia de asimilación se da por las causas contrarias, ya que presenta un gusto escaso por la cultura heredada y una gran necesidad de adaptación e interrelación con otros grupos. El último caso es el de la marginalización, donde no se presenta ni el interés por mantener la identidad étnica ni por vincularse con el resto de la sociedad. (pp. 704-707)

Sobre este aspecto, Murphy (1965, en Berry, 2005) opina que las sociedades con una postura favorable ante el pluralismo cultural, proveen un contexto más positivo frente al establecimiento de los distintos grupos. Esto se da principalmente por dos razones: la primera indica que estas sociedades no suelen imponer el cambio cultural -que deriva en asimilación- ni la exclusión -que lleva a la segregación y la marginalización-. La segunda razón es que hay una mayor probabilidad de que la comunidad receptora provea cierto apoyo económico para el establecimiento del nuevo grupo, por ejemplo a través de sus propias instituciones (p.703).

Cuando autoras como Sábato (1988) desarrollan el pluralismo cultural en el caso de la inmigración Argentina, entendemos que una visión asimilacionista y de completa integración de la cultura inmigrante en la Argentina tiende a ser simplista. Por el contrario, el pluralismo cultural nos permite pensar a la actual sociedad como consecuencia de un “mosaico plural”(p. 354), donde los grupos se integran sin dejar de lado sus diferencias e identidades originarias. Consideramos que nuestro trabajo se encuadra en esta visión, en tanto la autora explica:

La batalla que libran los partidos del pluralismo cultural contra del paradigma integracionista se apoya sobre la convicción arraigada de que "algunas formas de identidad pluralista y solidaridad grupal habían sobrevivido a los ácidos de la modernidad" (Wacker, 1985, p.384). Descubrir esas formas, mostrarlas, demostrar su vitalidad y su vigencia han sido pues objetivos centrales para historiadores y científicos sociales enrolados en esa corriente. (p.362)

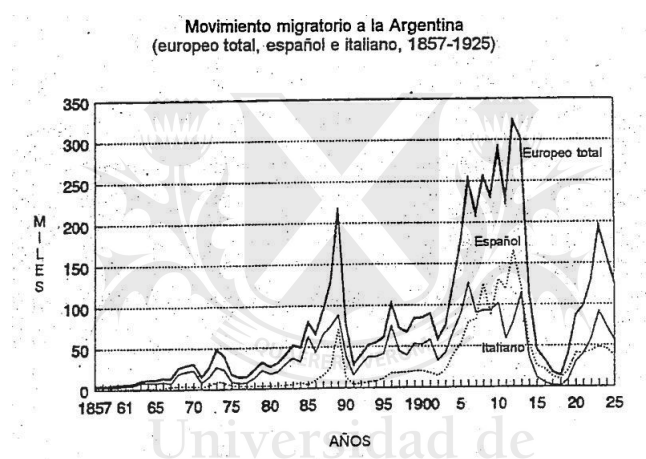
Con estos conceptos en mente, buscamos identificar cuáles y en qué medidas los factores propios de un proceso de aculturación han impactado sobre el sentido de identidad étnica de los daneses en Eldorado. Paralelamente, es necesario reforzar la idea de que las percepciones no dejan de ser creencias relativas dinámicas sujetas al contexto y la historia, basadas en la comparación y la categorización, por lo que se valora especialmente la experiencia y el relato de los participantes de forma subjetiva.

La comunidad danesa en Argentina y el traslado a Misiones

La comunidad danesa en Argentina

La Argentina, hoy conocida por ser un país multicultural, atravesó un importante proceso de inmigración que tuvo inicio en el siglo XVIII y se caracterizó por una notable ola entre 1881 y 1930. Devoto (2003) nos explica que la mayoría de los inmigrantes que arribaban a la Argentina lo hacían en estructuras familiares y tenían una baja tasa de retorno al país de origen (pp. 247-249). Según el autor, esto da cuenta de que Argentina era un país elegido para aquellos que proyectaban una vida a largo plazo en el nuevo territorio

Figura 3



Extraído de Devoto, 2003, p.248

La inmigración danesa, en particular, ha sido muy representativa dentro de la provincia de Buenos Aires y la pampa húmeda. María M. Bjerg (2001) realizó uno de los principales relevamientos de la comunidad de inmigrantes daneses asentados desde 1848 hasta 1930 en esta zona, con una profunda descripción de la historia de la comunidad y su composición étnica.

La autora destaca dos factores primordiales que indujeron a los daneses a la partida de Dinamarca. El primero de ellos fue la caída de los precios del cereal, dado que el país tenía una producción esencialmente agrícola, y la segunda fue la falta de flexibilidad del sistema de herencia no partible. Las consecuencias de la escasez de tierra que caracterizaba a Dinamarca, acompañada por este sistema de herencia que impedía la división de las tierras, se acentuaron fuertemente ante el considerable aumento demográfico que surgió en la época. En consecuencia, el acceso a la tierra -que *per se* sólo era rentable para los grandes terratenientes- se dificultaba para la mayoría de la población danesa, principalmente campesina.

El proceso de industrialización que comenzó a gestarse, acompañado del inicio de la actividad capitalista, con tecnologías y nuevos modelos productivos, se dio de forma tardía. Gran parte de la población campesina ya había sufrido un importante deterioro en sus condiciones económicas, ante la caída de los precios del cereal, y esto les impidió adaptarse a la modernización y las nuevas formas de cultivo, ya que no contaban con la capacidad de inversión para acceder a las nuevas tecnologías y demandas del mercado. (Bjerg, 2001, pp. 21-30)

La opción de emigrar a Argentina fue consolidándose en boca de los ciudadanos daneses a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Si observamos el gráfico propuesto por Bjerg (2001), podemos ver que los niveles de inmigración danesa se correlacionan con las etapas de crecimiento y crisis de la economía argentina, dando cuenta de la noción que los daneses tenían respecto a las oportunidades de inserción que ofrecía Argentina.

Según indica la autora, entre 1895 y 1915, después de la crisis de Baring, la economía argentina comenzó una etapa expansiva que encontró su pico entre 1911 y 1913, con un 87% de los ingresos de inmigrantes daneses. Este flujo, muy similar al presentado por Devoto (2003) sobre las migraciones europeas, reaccionó a la depresión de la guerra en 1914 y luego tuvo fluctuaciones relacionadas con distintos periodos de expansión, con un piso mínimo en 1930 generado por la caída del Wall Street. Bjerg destaca que parte de estos cambios estuvieron también asociados al recorte de las cuotas de ingreso de EE.UU, que supo ser un destino popular entre los daneses.

Figura 4



Extraído de Bjerg, 2001, p. 44

Bjerg (2001, p.44) nos explica que gran parte de la difusión respecto a las oportunidades que Argentina ofrecía a los daneses, estuvo a cargo de los diarios locales *Politiken* y *Berlingske Tidende*. Muchos de estos artículos estaban basados en informes del consulado danés en Buenos Aires, que

buscaban resaltar las ventajas económicas, sociales y políticas de Argentina para garantizar la inmigración.

Si hacemos foco en los motivos económicos, observamos que el acceso a las tierras y su rendimiento, el precio de los productos agropecuarios y los salarios del mercado agrícola pampeano eran un beneficio de peso para quienes buscaban emigrar. Sin embargo, la comunidad danesa fue construyendo en Argentina un valor societal que también promovía la llegada de daneses. La autora ilustra esto con una cita del diario *Berlingske Tidende* (agosto 1883):

El empuje de los Mønboer [...] ha hecho que aún cuando los daneses constituyen sólo el 20 por ciento de la población de Tandil el pueblo es, en algún sentido, danés debido al lugar y al respeto que los habitantes de Møn han logrado ganarse en esa sociedad [...] ello fue posible gracias a la voluntad y la inteligencia de un solo hombre que construyó allí el primer molino harinero y atrajo a muchos de sus compatriotas a que pusieran en práctica habilidades desconocidas en el lugar, tanto en agricultura cuanto en trabajo artesanal [...] hoy en día, los agricultores daneses amplían sus propiedades, construyen confortables viviendas en cuyo derredor plantan árboles y frutales [...] y son respetados en el lugar por su responsabilidad y dedicación al trabajo. (p.44)

Existían diversos canales formales a través de los cuales circulaba la información, tales como guías turísticas y folletos. Entre otros detalles, las guías buscaban orientar a los daneses hacia los asentamientos y les explicaban cómo conseguir trabajo en los campos del sur de la provincia de Buenos Aires. Así mismo, estos documentos sugerían a los inmigrantes que se acercaran a la iglesia de Tandil, dado que el pastor era quien estaba al tanto de las oportunidades de empleo y guiaba a los recién llegados en su proceso de inserción, lo que también desencadenaba en la asociación y participación en las instituciones étnicas de la comunidad, como escuelas, clubes y bibliotecas.

Los canales formales, sin embargo, se expandieron luego de un fortalecimiento de las relaciones sociales primarias entre los inmigrantes y sus allegados en Dinamarca. Los relatos y el intercambio epistolar de la comunidad con el país de origen, dieron lugar a una gran red de circulación de la información, que también animó a los daneses a emigrar y formar parte de la ocupación de estas nuevas tierras (p.48).

Encontramos que, respaldados sobre estos medios, la comunidad danesa inmigrante logró asentarse de forma tal que contó con una gran participación étnica y una fuerte concentración geográfica. La autora nos explica que el establecimiento de los inmigrantes al sur de la provincia de Buenos Aires (asentados principalmente en cinco partidos: Tandil, Tres Arroyos, Necochea, General Dorrego y

Bahía Blanca) y su plena orientación al mercado laboral agrícola, encuentra una explicación en los mecanismos microsociales que se formaron en las bases de la inmigración danesa.

Sobre esta línea, el libro destaca la contribución de dos autores a la hora de pensar en el acceso al mercado de trabajo y la fortaleza de los lazos interpersonales. Marc Granovetter (1974), por un lado, hace especial hincapié en el rol de los lazos débiles, y argumenta que la información relevante respecto a las oportunidades de empleo se transmite a través de estos. Considerando a las relaciones débiles como aquellas reforzadas por cierto nivel de proximidad social, que vemos en vínculos como el de “conocidos” o “amigos de amigos”, el autor explica que este tipo de lazos son aquellos que te llevan a conocer áreas de trabajo distintas, que exceden al círculo íntimo. Por otro lado, Margaret Grieco (1987) difiere y le otorga mayor responsabilidad sobre la inserción laboral de los inmigrantes a los lazos familiares, o sea a los lazos fuertes (Bjerg, 2001, p.70-71).

Bjerg (2001), con esto, nos induce a diferenciar entre el proceso de migración y el proceso de inserción como variables asincrónicas. Si bien el proceso de inserción depende sustancialmente de los lazos, el recorrido histórico que realiza la autora nos demuestra que hay cierta combinación y variación en el uso de lazos fuertes y débiles. A medida que las redes de información y los mecanismos microsociales de asentamiento se fueron reforzando dentro de la comunidad, el rol de los lazos débiles, los terceros y los “amigos de amigos”, fue adquiriendo un impacto mayor. Con esto, los jóvenes y adultos daneses que lograban llegar a la pampa sin amigos ni familiares, se adaptaron rápidamente dentro de esta comunidad étnica, donde “se recrea y reproduce una versión de la cultura danesa” (Bjerg, 2001, p.71).

En este escenario es que toman relevancia las instituciones étnicas, la iglesia, los pastores y el fuerte interés de los miembros por mantener a la comunidad unida, dado que reforzaron y validaron los actos de ayuda mutua y hospitalidad entre los daneses asentados y los recién llegados.

Consecuentemente, vemos el impacto de estos mecanismos microsociales en la información que circulaba en las ciudades dinamarquesas a través de diarios y folletos, ya que llevó a los residentes a emigrar confiando en la hospitalidad de sus antiguos -y tal vez desconocidos- compatriotas. Un ejemplo de esto es la experiencia de Oluf Johansen, protagonista histórico de nuestra tesis, que relata en sus memorias la llegada de su familia al puerto de Necochea, donde nadie los esperaba:

Dos o tres sombreros vistosos se juntaron y comenzó un enredo de idiomas. No era nada fácil, pero al final una cabeza rubia captó el sentido de mi raro castellano [...] “carpintero”, dije; “fábrica de carros”, contestó alegremente un tal Petersen, y llamó a un sulky cuyo conductor también conocía a Petersen. [...] “¿Viniste derecho desde casa?, me dijo, “y sin trabajo”. “algo encontraremos, podés comer y dormir en este taller” (Johansen, 2009, p.22).

Llegando a Argentina en 1920, Oluf (2009) cuenta que se sintió bienvenido en todo lugar donde encontraba daneses, y pese a los temores propios de la inmigración vió con buenos ojos su futuro en Argentina. En este tipo de testimonios, observamos la realidad que se encontraba detrás de las promesas que circulaban en Dinamarca para quienes no tenían familia ni amigos en destino.

El éxodo: Misiones

La provincia, ubicada al extremo norte de la Argentina, resulta de particular interés a la hora de pensar en los fenómenos asociados a la etnicidad, dado que se define como una provincia pluriétnica, lo que está asociado a su naturaleza limítrofe y un complejo historial de poblamiento.

Al igual que otros daneses, que conformaron una minoría de trascendencia histórica para la zona, Oluf Johansen se asentó finalmente en Eldorado, Misiones. Su testimonio quedó plasmado en la autobiografía *Pionero* y fué traducida al castellano por sus propias nietas. Desde entonces, esta obra se ha utilizado para referenciar la experiencia de asentamiento de los daneses no sólo en Misiones sino también en Buenos Aires en obras como la de Bjerg (2001, pp.69-73). A raíz de esto, y frente a su rol como dirigente en la conformación de la comunidad danesa de Eldorado -tras haber sido el primer presidente del Club Danés-, consideramos a Johansen (2009) como una referencia esencial para entender el proceso de aculturación de los daneses en Misiones.

Gallero y Krautstofi (2008) estudian la construcción de identidades en este marco, y nos explican que el “crisol de razas” que caracteriza a la provincia marca sus inicios en las misiones jesuíticas. Posteriormente, la región se vió sometida a largos y complejos períodos de asentamiento de brasileños, paraguayos y argentinos, pero no fué hasta fines del siglo XIX que comenzó el verdadero caudal de inmigrantes europeos. (p.247)

La puesta en escena de Misiones como receptora de inmigrantes y “garante del progreso”, fue consecuente al impulso de la ley Avellaneda (1876)¹, la cual concedía a los extranjeros inmigrantes los derechos civiles propios de un ciudadano argentino. Esta ley buscaba regular tanto la inmigración como la colonización, entendiendo a esta última como la ocupación planificada de la tierra. De esta forma, los colonos podían asentarse en los terrenos regulados por el Estado y establecer allí sus colonias agrícolas con inmigrantes de distintas naciones, de quienes se esperaba que se convirtieran en ciudadanos argentinos.

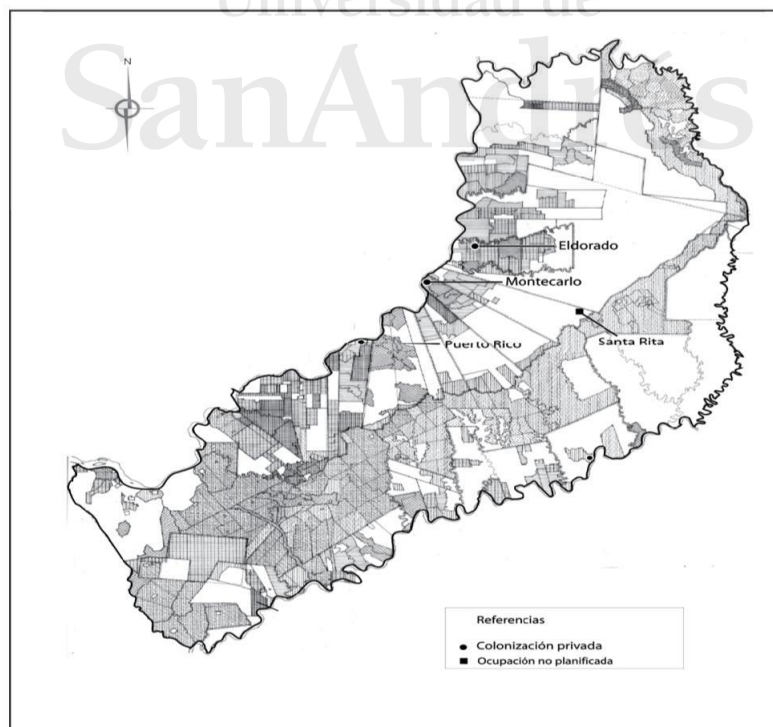
¹ Extraído de: <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/museo/el-estado-y-la-inmigracion/la-legislacion-migratoria#:~:text=Durante%20la%20presidencia%20de%20Nicol%C3%A1s,otra%20mitad%20a%20la%20colonizaci%C3%B3n.>

En consecuencia, la población europea comenzó a predominar en el territorio tras la oficialización de la colonización, que también estaba contemplada para empresas particulares. Por ende, la fundación de distintas colonias de inmigrantes en parte fue gestionada por lo que se conocía como empresas colonizadoras. Schiavoni y Gallero (2017), dan cuenta de este proceso y nos explican que estas empresas se desarrollaron a inicios del siglo XX en las costas del Río Paraná:

Entre las firmas participantes podemos mencionar la Compañía Introdutora de Buenos Aires, la Compañía Colonizadora Alto Paraná, La Misionera S.A. Industrial, Comercial y Financiera, la Sociedad Victoria de Colonización, la Compañía Arriazu, Moure y Garrazino, entre otras. Se trataba de sociedades que incluían varios rubros (explotación de montes y yerbales, comercialización de tabaco), además del inmobiliario (subdivisión y venta de parcelas) (p.84).

Las autoras cuentan que la Compañía Eldorado Colonización y Bosques Ltda. fue la empresa más grande de la zona, ya que nació tras la unificación de la “Compañía de Tierras y Bosques, Campos del Cielo L.S.A”, la “Compañía Colonizadora Alto Paraná”, la “Compañía Introdutora de Buenos Aires” y la compañía del “Señor Adolfo Schwelm”. El objetivo de esta asociación no fue otro que el de optimizar la gestión de las tierras y el planeamiento de la colonización en las zonas de Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado, que pueden verse en la siguiente imagen (pp. 85-88).

Figura 5



Extraído de Schiavoni y Gallero, 2017. p.86

Si bien la demanda de tierras en esta zona estuvo protagonizada por los alemanes, principalmente originarios de Brasil, encontramos que Adolfo Schwelm (de Compañía Eldorado Colonización y Bosques Ltda.) buscó también introducir poblaciones nórdicas y anglosajonas en el poblamiento, que estaba previamente orientado a inmigrantes de origen germánico (p.88).

Nuevamente, el uso de la propaganda cobra importancia para los inmigrantes, “Schwelm sabía que debía “hacer propaganda o morir”” (Schiavoni y Gallero, 2017. p.88) para llevar su campaña adelante. En Europa se repartían folletos, en inglés y alemán, y se proyectaban videos que daban cuenta de la seguridad económica y legal del acceso a las tierras en Argentina. Citando a Dohmann (2003), las autoras explican que la seguridad estaba también garantizada por los apellidos que se exhibían como parte de esta nueva sociedad. Muchos de los personajes que figuraban eran parte de la elite nacional dinamarquesa y extendían su poderío sobre la pampa húmeda y Misiones (p.88).

La experiencia de Oluf Johansen también da cuenta de lo seductoras que eran estas tierras para los recién llegados. El contador de la firma de Schwelm, de origen danés, había organizado una campaña de anuncios, con notas ilustradas en los diarios, viajes y conferencias. Todo esto logró captar la atención de Oluf y la de otros dinamarqueses ya asentados en la Argentina, que decidieron movilizarse en busca del “oro verde” (que era la referencia que se utilizaba para hablar de la producción de yerba mate):

La tierra se vendía barata, aproximadamente \$30 la hectárea, de modo que era un gran favor el que nos hacía por nuestros tiernos y hermosos ojos azules de vikingo. Fotografías de hermosos bosques subtropicales iluminados por el sol, atraían y alimentaban la fantasía. Estados de cuenta sólo con saldos positivos estaban delante de nuestros ojos, brillantes por la codicia, y nos garantizaba títulos y seguros legales el día que el dinero estuviese sobre la mesa (Johansen, 2009, p.31).

Fogeler (2014) estudia el proceso de colonización en la región de los inmigrantes escandinavos y sus redes de parentesco, y podemos ver que la colonia danesa no fue mayoritaria, por lo que no logra hacer muchas inferencias respecto a las colonias danesas en particular. Sin embargo, la autora describe parte del proceso de poblamiento de la colectividad, que logró formar su asentamiento numeroso en la ciudad de Eldorado y uno menor en Oberá. A diferencia del proceso migratorio que tuvieron otras comunidades, como la alemana que venían de Brasil, los daneses se trasladaron desde el interior del país. La autora explica que estos, en gran medida, se habían asentado antes en Tres Arroyos en la provincia de Buenos Aires, y que desde allí se trasladaron a Misiones (p.83).

Eldorado: historia del asentamiento

En línea con lo que introdujimos antes, Aldolfo Schwelm -de origen alemán-, fue quien efectivamente fundó la ciudad de Eldorado junto con su compañía. Rojas (2019), historiador nativo de la ciudad, comenta que los primeros habitantes europeos de Eldorado fueron efectivamente daneses. Citando a Belastegui (2006), el autor explica que el proceso de poblamiento se dió de forma tal que, tras instalarse la colonia danesa -que venía directamente de la provincia de Buenos Aires-, llegaron alemanes de Brasil, Alemania y del Volga; y por último suizos, polacos, sirios, libaneses, ingleses, paraguayos y argentinos (p.5).

Distintas colonias terminaron por habitar la ciudad, a pesar de las intenciones de Carlos Engwald (socio fundador de Schwelm) de poblar Eldorado con familias exclusivamente danesas. Rojas (2019) indica que esto fue consecuencia de los malos comentarios que comenzaron a circular en Buenos Aires y La Pampa respecto a la iniciativa, por lo que el interés de muchas familias declinó y los dueños debieron ofrecer las tierras a demás comunidades.

Imagen 1: llegada a Eldorado



Extraído de Matías Rojas, 2019, p.4

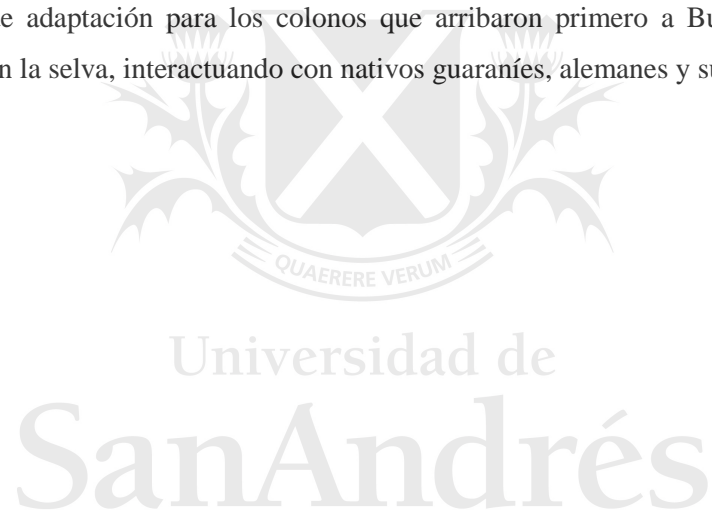
El trazado de la “picada maestra”, el camino que abría la selva de punta a punta de la ciudad y se extendía entre los ríos Pirai Miní y Piray Guazú, dió lugar a la subdivisión y asignación de las tierras a las distintas comunidades. Los barrios se dividían en función de la nacionalidad con la idea de facilitar el asentamiento y evitar la mezcla.

En un inicio, arribaron veinticinco familias danesas, que se asentaron en el kilómetro 11 de la picada. Podemos decir que el factor distintivo del asentamiento de estas comunidades en la selva misionera fueron las dificultades que atravesaron en el proceso de adaptación, dado un claro desconocimiento sobre la producción y formas de vida propias de la zona tropical.

Cómo bien destaca Rojas (2019), los nativos guaraníes fueron de vital importancia en este proceso, ya que le enseñaron a los recién llegados a convivir con la naturaleza de la selva y a trabajar las tierras, tan distintas a las de Buenos Aires y Dinamarca:

Muchos trabajaban para los inmigrantes y los guiaban y enseñaban sobre la naturaleza, los caminos, la forma de obtener comida y protegerse de la intemperie. Ni Schwelm, ni Johansen hacen referencia a un mal trato por parte de los nativos, o alguna hostilidad entre ambos grupos, al contrario, ambos hacen alusión a que la relación era muy buena, y que solían compartir mucho tiempo juntos. (p.7)

Considerando los conceptos relacionados con la identidad antes presentados y la historia de asentamiento de los daneses en Eldorado, vemos la importancia de observar este caso bajo la óptica del pluralismo cultural y la aculturación. Comprendemos que el sentido de identidad étnica de la colectividad eldoradense se ha visto expuesto a un proceso de migración interna, implicando una segunda instancia de adaptación para los colonos que arribaron primero a Buenos Aires, y luego debieron asentarse en la selva, interactuando con nativos guaraníes, alemanes y suizos en su mayoría.



Metodología

100 años después: nuestra visita a Eldorado

Retomando lo explicado, observamos que los colonos daneses que migraron a Misiones atravesaron un proceso de aculturación diferente y hasta complejizado en relación al de aquellos que se asentaron en Buenos Aires. En este sentido, la experiencia identitaria de sus descendientes también nos aporta una nueva visión respecto a la forma en la que pensamos la identidad del inmigrante danés cuando la expandimos a las zonas más periféricas del país.

Por esto, en el marco del 100 aniversario de El Club Danés La Esperanza Haabet, decidimos viajar a localidad de Eldorado con el fin de observar la vivencia y la manera en la que los actuales integrantes, miembros y amigos de la comunidad, reivindican su historia.

Cómo veremos más adelante, el Club Danés tiene la particularidad de ser la única institución étnica de daneses en Eldorado, por lo que centraliza la mayoría de las actividades que se realizan dentro la comunidad. A su vez, carga con un simbolismo muy fuerte dado que se fundó incluso antes que la municipalidad de la ciudad, en 1922 con Oluf Johansen de presidente y Andres Eriksen de vicepresidente.

Estas dos figuras pioneras van a ser parte de la reconstrucción del relato histórico a lo largo del trabajo, ya que contamos con las memorias escritas y traducidas de Oluf Johansen (2009) y con los relatos de Hugo Eriksen, quien nos acompañó durante nuestra estadía, como nieto del primer vicepresidente Andrés Eriksen.

Estuvimos en Eldorado del 16 al 21 de junio, y los actos de festejo y conmemoración se centraron en el sábado 18 y domingo 19 de junio (Imagen 1). Durante estos días nos aseguramos de seguir toda la agenda de eventos que propuesta por el club, mientras que en los días adyacentes nos encontramos con distintos referentes de la comunidad.

Imágen 2: invitación al evento por los 100 del Club Danés La Esperanza Haabet



¿Qué vamos a observar?

A través del método de observación participante, y acompañándonos de encuestas, entrevistas personalizadas, análisis del discurso y archivo fotográfico, estudiamos cinco variables esenciales para pensar la identidad étnica de las comunidades inmigrantes: el idioma, la religión, las costumbres, las relaciones con el país de origen y los niveles de institucionalización.

Gran parte de la justificación en la selección de estas variables se encuentra, como explicamos antes, en la experiencia de la comunidad danesa asentada en Buenos Aires. En parte, buscamos trazar cierta diferenciación respecto a la experiencia de los eldoradenses para lograr dar cuenta del efecto de la aculturación. A raíz de esto, el trabajo de M. Bjerg (2001) marca gran parte de nuestros parámetros:

Más allá del importante papel que la familia tuvo en la recreación de prácticas del pasado, las acciones de unos individuos que en el dominio doméstico persistían en hablar en danés, danzar alrededor del árbol de Navidad, construir casas que evocaban a una Dinamarca campesina, enviar a sus hijas a trabajar de sirvientas o utilizar estrategias sucesorias que asegurasen la continuidad de su descendencia en el campo, no habrían sido suficientes para

que las formas culturales danesas se reprodujeran y, sobre todo, persistieran (resignificadas) a través de las generaciones. En el nivel de la acción individual, los significados culturales estaban sujetos a una fuerte dispersión [...] La organización formal de esta dispersión se desarrolló en el plano de las instituciones que la comunidad danesa fue dándose a lo largo de los años y que tuvo como centro la iglesia, en cuyo seno se definió el perfil de un liderazgo étnico. (p.113).

En primer lugar, estudiamos la conservación del idioma danés, que se gesta como uno de los simbolismos más fuertes y evidentes de la conservación cultural. Tal como demuestra Phinney (2001) el idioma no sirve sólo para reforzar el sentido de pertenencia a un grupo, resaltando la diferencia sobre otros, sino que además es un medio para transmitir emociones y reivindicar la cultura heredada. A fines de observar esto, hallamos un especial aporte en las entrevistas a Alicia Aerni Johansen y Elsa Olivia Aerni Johansen -conocidas como “Misi” y “Tula”, nietas del pionero Oluf Johansen- ya que son las únicas dos personas de Eldorado que saben hablar, leer y escribir perfecto danés.

En segundo lugar, observaremos el desarrollo de la religión y la iglesia protestante como ente unificador, que no sólo ha tenido un rol fundamental en la comunidad danesa de Buenos Aires sino también en otras comunidades de inmigrantes en Misiones como los escandinavos (Fogeler, 2014) o los polacos (Porada, 2015). Sobre esto, recurrimos a las encuestas y entrevistas de José Ricardo Johansen y Hugo Eriksen, ambos actuales autoridades del Club Danés. Además, profundizaremos respecto al manejo del cementerio danés como institución adyacente que habitualmente se encuentra asociada a la iglesia.

Imágen 3: Hugo Eriksen frente a su casa



El tercer factor son las costumbres asociadas a la etnicidad danesa, mencionadas por Bjerg (2001) en su mayoría. Consideramos que la preservación de las costumbres es de especial interés para nuestro estudio en tanto se definen a través de la interacción con la sociedad receptora, ya que funcionan como una característica de diferenciación entre grupos que refuerza la pertenencia (Porada, 2015). Las costumbres sobre las que profundizaremos son: cocina, festividades, bailes y trajes típicos, arquitectura y tradición agrícola. Para esto, contamos con entrevistas a distintos referentes -en especial Hugo Eriksen, Misi y Tula, y Rosa Andersen- y los resultados de nuestras encuestas.

En cuarto lugar hablaremos sobre las relaciones con el país de origen. Encontramos, en diversos estudios, que el sentido de pertenencia podría verse reforzado a través del contacto directo con Dinamarca. Por ejemplo, muchas comunidades logran establecer mecanismos de intercambio través de instituciones como los colegios o clubes que les permite a los descendientes revincularse de cierta forma con su origen étnico. Además, juega un rol importante la presencia de familiares en Dinamarca y el nivel de contacto que mantienen con la comunidad local. Para medir esto nos apoyamos mayormente en los resultados de las encuestas y profundizamos respecto a las relaciones institucionales y diplomáticas que se canalizan a través del Club Danés. Sobre este último aspecto, entrevistamos especialmente al embajador danés de Argentina y al cónsul de Paraguay, que asistieron a los actos protocolares del evento.

El quinto factor es el nivel de institucionalización, que hace referencia a entidades como los colegios, clubes de deporte o asociaciones de asistencia social, que tienen como eje fundacional servir y reunir a la comunidad. Al funcionar como lo que Seiguer (2017) define como “refugios de etnicidad”, las instituciones cobran un mayor valor en relación al nivel de vulnerabilidad del grupo, por lo que se espera observar instituciones consolidadas.

Nuestra muestra

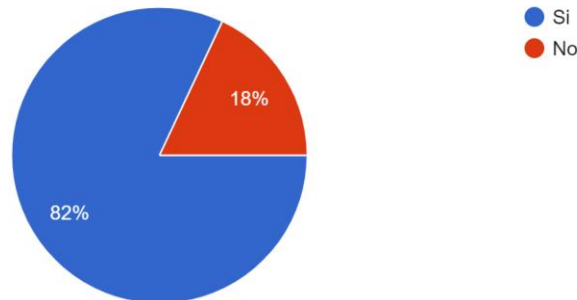
Con la finalidad de lograr un mayor alcance reflejamos estas variables en una encuesta que fue difundida el día domingo 18/06 entre los asistentes al almuerzo conmemorativo. Considerando que el Club Danés cuenta con aproximadamente 100 socios y hubo 200 invitados al evento -según lo que declaran las autoridades de la institución-, la recolección de 50 testimonios es más que valiosa para obtener información respecto a la identidad étnica de la colectividad danesa de Eldorado.

Al caracterizar al sector de la comunidad encuestada nos encontramos con que un 82% dice tener ascendencia danesa. Respecto al 18% restante, vemos que muchos de estos son familiares políticos de los descendientes o parte de los invitados de la comunidad nórdica de Oberá, que asistió también en representación de las comunidades de Finlandia, Noruega y Suecia.

Figura 6

¿Es usted descendiente de daneses?

50 respuestas



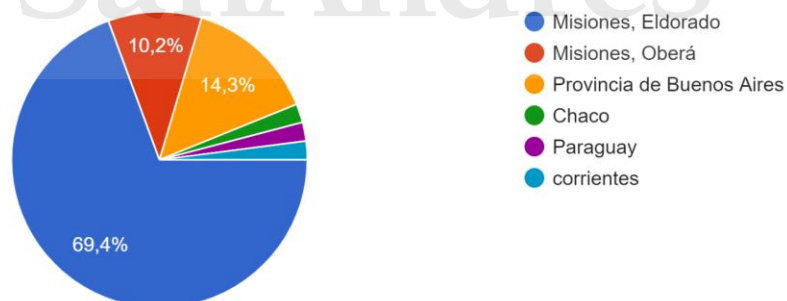
Producción propia

En lo que refiere a la zona, encontramos que mayormente asistieron integrantes de la comunidad de Eldorado, Buenos Aires y Oberá en menor medida (Figura 7). Estas dos últimas fueron especialmente invitadas por la organización del club, para formar parte de la presentación de bailes daneses típicos, y consideramos que incluir su perspectiva identitaria puede resultar útil a la hora de analizar los comportamientos de la comunidad eldoradense en términos comparativos.

Figura 7

¿De qué zona de Argentina es usted?

49 respuestas

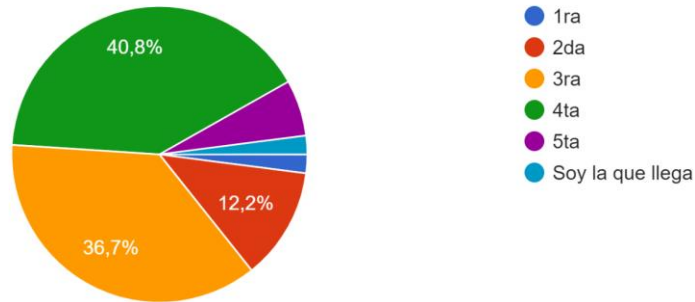


Producción propia

Por otro lado, es importante resaltar que la mayoría de los encuestados pertenecen a la 3ra y 4ta generación de descendientes (Figura 8). Si bien las edades varían entre los 13 y 81 años, observamos que el 68% supera los 30 años. Cómo veremos más adelante, el rasgo generacional tiene un gran peso en términos de la conservación de la identidad étnica y sus costumbres asociadas, que tienden a disolverse con el paso del tiempo.

Figura 8

A partir de la llegada de sus ascendentes a Argentina ¿Qué generación es usted?
49 respuestas



Producción propia



Universidad de
San Andrés

La identidad del danés eldoradense

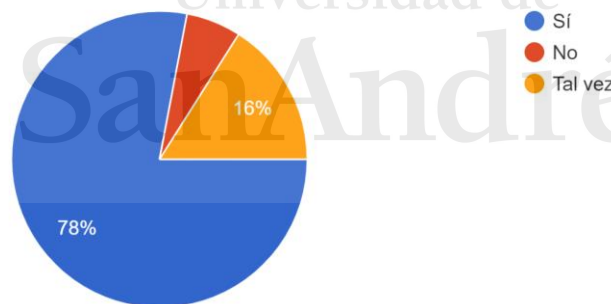
Antes de adentrarnos en las variables de estudio, decidimos consultar a los encuestados sobre su sentido de identidad. Más allá de los factores representativos de la cultura material, que pueden promover o disminuir la identidad étnica de los inmigrantes, es central hablar de la autopercepción. Como explicamos antes, en base a lo desarrollado Hoggs y Abrams (1988), la identidad no tiene un carácter objetivo, más bien es definida como una creencia relativa sujeta a categorizaciones y comparaciones que llevan a los grupos a resaltar las características que consideran valiosas en un contexto particular.

En los siguientes gráficos vemos que se presenta una gran correlación entre el sentimiento de pertenencia a la comunidad danesa y el impacto sobre la identidad de sus miembros (Figuras 9 y 10). Sin embargo, no podemos decir que es un factor central en la conformación de la identidad social. Como vemos en las encuestas, la mayoría sitúa al nivel de identificación con la cultura danesa en el 3, siendo 1 “no me siento identificado” y el 5 “me siento muy identificado”, lo que indica que predomina un sentido de identificación neutral (Figura 11).

Figura 9

¿Siente que forma parte de la comunidad danesa?

50 respuestas

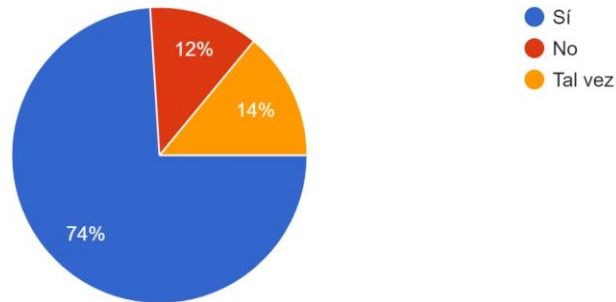


Producción propia

Figura 10

¿Siente que este es un rasgo distintivo de su identidad?

50 respuestas

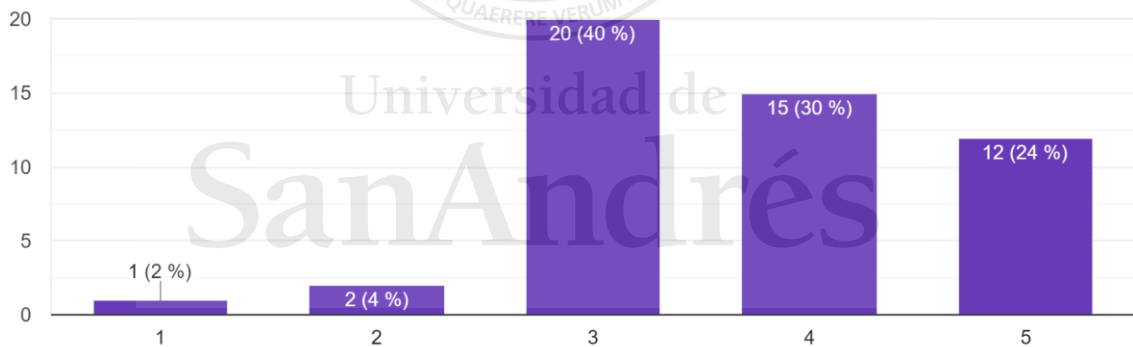


Producción propia

Figura 11

Del 1 al 5, ¿Cuál es su nivel de identificación con la cultura danesa?

50 respuestas



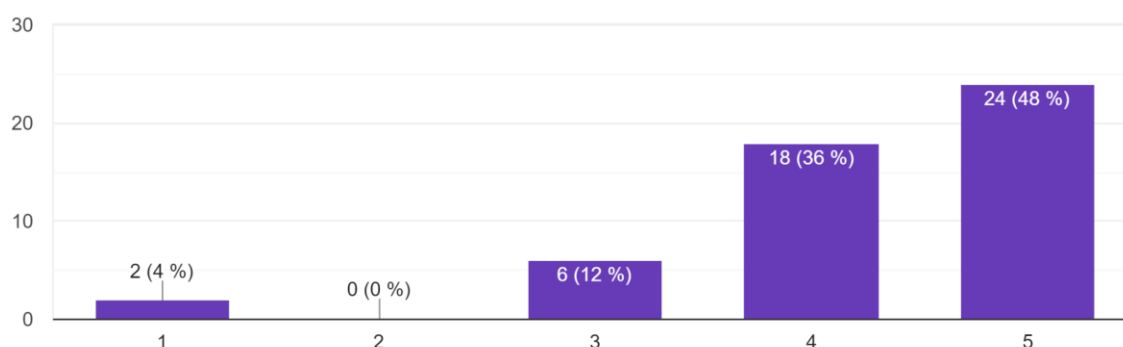
Producción propia

Sin embargo, hallamos una particularidad en la distribución del siguiente gráfico, donde una clara mayoría indica que mantener el contacto con los miembros de la comunidad danesa es muy importante, siendo el 5 "muy importante" y el 1 "nada importante" (Figura 12). Observamos que muchas de las personas que mencionaron tener un nivel de identificación media, o sea que indicaron 3 en la pregunta de la Figura 11, valoran fuertemente a la comunidad por su vínculo social.

Figura 12

Del 1 al 5, ¿Qué tan importante es para usted mantener contacto con los miembros de la comunidad danesa?

50 respuestas



Producción propia

Cabe resaltar que, observando esta distribución, queda excluida la posibilidad de que la presencia de familiares políticos o miembros de las comunidades de Buenos Aires y Oberá genere esta tendencia, dado que aquellos que seleccionaron 4 o 5 en el nivel de importancia son eldoradenses casi en su totalidad.

En conclusión, se puede inferir que aquellos encuestados que forman parte de la comunidad danesa consideran esto como un componente más de su identidad social, al que le atribuyen un nivel de significancia media si se refiere a la cultura. Sin embargo, es muy valorada la socialización con los miembros del mismo grupo étnico, y creemos que el desplazamiento entre la importancia de la cultura y la importancia de los vínculos puede encontrar cierta explicación en el desarrollo de los cinco factores que condicionan la identidad étnica.

El idioma

El idioma es uno de los factores más asociados a la identidad étnica dentro de la literatura. Sobre esto, Phinney *et al.* (2001) profundiza sus estudios y se cuestiona el rol del lenguaje en la percepción étnica identitaria de los adolescentes en familias inmigrantes. Introduciendo a Giles *et al* (1977), cita:

Ingroup speech can serve as a symbol of ethnic identity and cultural solidarity. It is used for reminding the group about its cultural heritage, for transmitting group feelings, and for excluding members of the outgroup from its internal transactions. (Giles et al, 1977, p.307)

Si bien Phinney (2001) encuentra que la conservación del idioma en adolescentes impacta positivamente en su identidad étnica, también nos explica que el conocimiento y uso de la lengua disminuye a partir de la tercera y cuarta generación dentro de las familias de descendientes inmigrantes (p.149). En este sentido es importante destacar que la literatura no entiende al lenguaje como un factor excluyente de la etnicidad, ya que existen muchos grupos donde el idioma no es un impedimento a la hora de conformar y recrear la identidad comunitaria. (Edwards. J., and Chisholm, J.,1987, en Phinney, 2001, p.137).

Las iniciativas glotopolíticas, definidas como aquellas iniciativas lingüísticas no estatales, son estudiadas en las comunidades inmigrantes de Argentina por Bein R. (2021). El autor se basa en el modelo teórico-analítico propuesto por Gutenberg (2007) para estudiar la lingüística diferenciando entre los factores previos y posteriores a la migración.

Según Gutenberg, dentro de los factores que inciden en etapa previa a la inmigración encontramos:

factores etnoculturales y etnolingüísticos, demográficos y topográficos, de estatus social y cultural y decisivos para la emigración: guerras, hambrunas, catástrofes naturales, persecución política, ideológica, racial o religiosa y factores individuales o psicológicos. (Bein, 2021, p. 40).

A esto, el autor agrega el factor de la imagen que tiene el inmigrante sobre el país, dado que las migraciones pueden haberse dado tanto de forma voluntaria como impuesta. Así, citando a Saint Sauveur-Henn (1995, pp.296–321), menciona el ejemplo de la comunidad alemana, donde aquellos que fueron forzados a emigrar por la persecución cortaron rápidamente con el vínculo identitario, afectando el idioma.

Sin embargo, nuestro interés y el de Bein (2021) está focalizado en los factores posteriores que el autor divide en extralingüísticos y lingüísticos: “los primeros los divide en factores demográficos y topográficos, factores de estatus (cultura y estatus socioeconómico) y sociopolíticos y etnoculturales; los segundos, en factores lingüístico-estructurales y sociolingüísticos.” (p.41).

Observamos que los factores extralingüísticos, aquellos que refieren al contexto y la sociedad de acogida, han tenido un efecto central en la preservación del idioma en la comunidad de descendientes daneses de Eldorado en tanto son los que más presencia cobran frente a la migración interna de esta comunidad y su proceso de aculturación. Bein (2021) explica que la distancia con el país de origen puede impedir la evolución de la lengua o modificarla en función del dialecto del país de acogida, y que incluso “la situación social y económica de los inmigrantes, su inserción laboral en el país de arriba, su aceptación y reconocimiento sociales

y sus posibilidades educativas y culturales son centrales para la conservación o el abandono de sus lenguas.” (p.41).

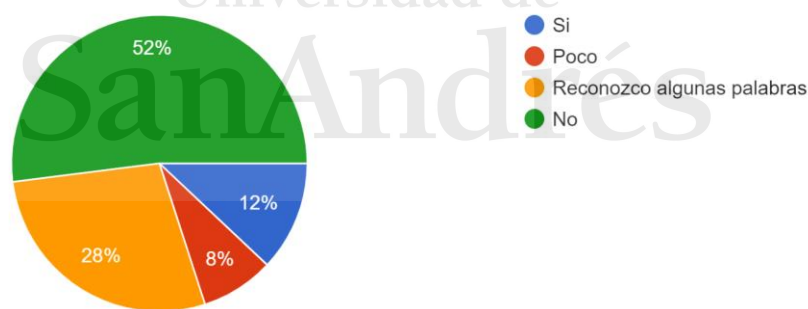
Así mismo, el autor destaca como ejemplo el caso de muchas comunidades de la provincia de Buenos Aires donde fue central el grado de cohesión del grupo por sobre el tamaño a la hora de conservar el idioma. Sobre esto, explica que el asentamiento de una comunidad en una misma zona o barrios les permite, en gran medida, mantener su lengua de origen. Trayendo a colación lo que Bjerg (2001) destaca respecto a la comunidad bonaerense vemos que la preservación del idioma fue un rasgo muy fuerte y distintivo del grupo. Tal es el punto que se generaron conflictos frente a la introducción del español en las misas: “parecía regir la vida de una comunidad que se había vuelto celosa custodia de su pasado y que veía en la iglesia y en las misas en danés el corazón mismo de su identidad” (p.157)

De cierta forma, el asentamiento sobre el kilómetro 11 de la comunidad danesa de Eldorado, nos induce a pensar que la colectividad eldoradense puede presentar cierta cohesión dentro del grupo de descendientes daneses, y por ende mostrar facilidades para la conservación del idioma. Sin embargo, en la actualidad el 52% de los encuestados no habla danés, un 28% reconoce algunas palabras y sólo un 12% habla efectivamente el idioma.

Figura 13

¿Usted habla/ lee/ escribe en danés?

50 respuestas



Producción propia

Al profundizar sobre los datos, encontramos que quienes han aprendido el idioma lo adquirieron principalmente en sus hogares (63,6%) o en el Club Danés (15,2%), y que dentro de las familias son mayormente abuelos/ tíos abuelos o padres. Considerando que dentro de nuestra muestra contamos con testimonios externos a Eldorado, encontramos que quienes indicaron saber danés no pertenecían a la ciudad, y los que aseguraron no tener ningún conocimiento del idioma son en su mayoría 3ra, 4ta y hasta 5ta generación.

Si bien esto da cuenta de una parte del desarrollo lingüístico de la comunidad, no encontramos explicaciones del deterioro de la lengua dentro de las encuestas más allá de los efectos del paso del tiempo y las generaciones. De hecho hallamos respuestas, de carácter extralingüísticas en términos de Gutenberg, en el testimonio de “Misi” y “Tula”, conocidas por ser las dos únicas hermanas de la ciudad que saben hablar y leer en danés. Ambas hermanas, de tercera generación, se criaron en la casa de su abuela, después de que su madre se divorciara y su abuelo -Oluf Johansen- falleciera.

Mi abuela y mamá nos criaron. Netamente danés, aprendimos todas las costumbres y tradiciones, pero nos enseñaron muy bien el castellano. Mi abuela, igualmente, no sabía hablar castellano.

Las nietas de Johansen lograron un nivel de danés casi nativo gracias a la crianza de su abuela, a diferencia del resto de las personas de tercera generación que en su mayoría habían perdido el idioma. Tanto ellas como Susana Baker, nieta de Carlos Engwald, destacan que la escuela jugó un rol fundamental en la pérdida del lenguaje, dado que a partir de la segunda y tercera generación el idioma que se elegía en los hogares era el español frente a la necesidad y conveniencia. Según varios testimonios esta decisión tenía dos fuentes: la educación de los chicos en la escuela y la mezcla entre comunidades de distinto dialecto en los hogares, como la alemana y la suiza.

En mi familia, mi mamá nos enseñaba el dinamarqués con mis abuelos, hablábamos todo el tiempo en dinamarqués en casa. Cuando mi hermano empezó la escuela no podía leer ni escribir español y mi papá le tuvo que enseñar. A partir de ese momento decidieron que no se hablaba más idioma extranjero en casa. Así fuimos perdiendo el idioma, solo lo hablábamos con mis abuelos. (Susana Baker)

Incluso Oluf Johansen (2009), como pionero, reconoce esto en su autobiografía y explica: “Las escuelas estatales comenzaron su actividad, y eran bastante buenas. Tanto nuestros hijos como los de los peones debían ser educados como buenos compatriotas. El guaraní, el alemán y en danés debían ser reemplazados por el castellano” (p.132)

Por otro lado, y en relación con lo que mencionamos antes, los factores extralingüísticos son divididos por Gutenberg en lingüístico-estructurales y sociolingüísticos. El primero de ellos refiere a la distancia entre los dialectos, que repercute sobre la capacidad de aprendizaje de la comunidad, esto quiere decir que a los inmigrantes daneses les tomó más trabajo aprender español frente a otros dialectos más similares. El segundo se refiere a las valoraciones sociales que tienen las distintas lenguas, y Bein (2021) desprende de este concepto a los factores político-lingüísticos. Estos factores engloban a las medidas que se toman respecto a la lengua de inmigración (cómo prohibir o promover), y aquellas que nacen desde la comunidad en lugar del Estado, son consideradas iniciativas glotopolíticas.

En este sentido, destacamos el esfuerzo de la comunidad por intentar preservar el idioma y las costumbres a través de la designación del maestro Mario Johansen, que habilitó una escuela danesa en su casa cuando aún no había escuela nacional en la colonia. A estos esfuerzos también se suma la conformación de una biblioteca, con más de 1500 ejemplares en danés de libros y revistas. Esta colección, actualmente ubicada en la casa de Hugo Eriksen, cuenta con un gran valor emotivo y cultural, ya que los daneses de primera y segunda generación recurrían mucho a la lectura para mantener su lengua y recordar sus orígenes, dando cuenta de las iniciativas glotopolíticas de los pioneros.

Imagen 4: el maestro Mario Johansen y sus alumnos



Canal 4 Eldorado Misiones, junio 2022, extraído de: <https://youtu.be/LEph-ZxxXJo>

Imagen 5: con Susana Baker junto a la colección de libros daneses



Actualmente, un 85,7% de los encuestados cree que mantener el idioma danés es importante para la comunidad de descendientes. Pese a esto, y observando que el nivel de conservación del idioma es muy bajo, consideramos que la etnicidad y sentido de identificación de los daneses de Eldorado no está determinado por el lenguaje, en relación con lo que explican los autores Edwards y Chisholm (1987).

En resumen, observamos que algunos factores sociolingüísticos eran favorables para la conservación, tales como la valoración positiva del propio idioma y el desarrollo de iniciativas glotopolíticas, mientras que otros tales como la lejanía entre el danés y el español dificultaron el aprendizaje de ambos idiomas. Por otro lado, notamos que la mayoría de los factores extralingüísticos colaboraron con la erosión del idioma danés, dado que la interacción con otras comunidades -europeas y locales- fué inevitable para la inserción de las familias en la zona, pese a estar ubicados en la misma parte de la ciudad y contar con cierta homogeneidad.

La religión

Como hemos visto en la historia de la comunidad danesa de la provincia de Buenos Aires, tanto la religión como la iglesia han cumplido un rol fundamental en el asentamiento y la preservación de las costumbres. Incluso en la actualidad, la llamada iglesia danesa -de religión luterana- convoca a la

comunidad más allá de las prácticas religiosas, funcionando como punto de encuentro, intercambio y preservación de ciertas tradiciones.

Porada (2015), que estudia la identidad en las comunidades polacas de Misiones, usa las palabras de Alba *et al* (2009) para explicar que para los grupos inmigrantes conviene distinguir la religión como institución o como sistema de creencias. Así, explica:

La religión —entendida como sistema de creencias— se convierte, a menudo, en una forma de apaciguar esta vivencia traumática y les ayuda a los inmigrantes a enfrentarse a las dificultades iniciales propias de la nueva situación [...] Por otro lado, y al referirnos a la religión entendida como institución, consideramos obligatorio destacar que la asistencia a la iglesia u otro lugar de culto, frecuentemente va más allá de los intentos de satisfacer las “necesidades espirituales”. (p.293)

Tal cómo desarrolla Bjerg (2001) la iglesia danesa en la provincia de Buenos Aires “regulaba el ritmo de adaptación de los inmigrantes a la nueva sociedad tanto a través de sus funciones religiosas y educativas como de la intensa sociabilidad” (p.121) Esto encuentra validación en lo que tanto Alba *et al* (2009) como Porada (2015) detallan respecto a que estas redes de apoyo creadas por las iglesias han funcionado como intermediarias entre el inmigrante y la sociedad de acogida, de forma similar a las asociaciones étnicas (Porada, 2015, p.249).

En este sentido, Alba (2009) resume: “*Immigrant congregations are thus social spaces where an overloaded palette of purposes and needs is served: these can be instrumental, sociocultural, or psychological and spiritual*” (p.23). Más allá de los aportes materiales, estos espacios exclusivos servían para mantener y reproducir los patrones sociales y culturales del país de origen -a la vez que se compartía un sistema de creencias-.

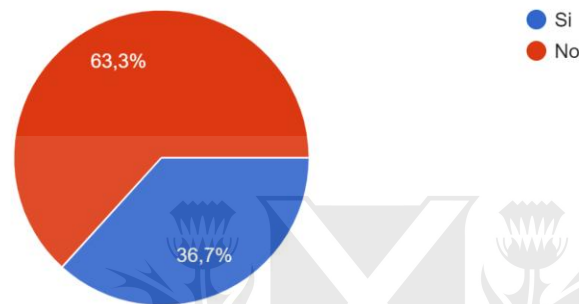
Considerando que la comunidad danesa de Eldorado presentó más dificultades en lo que respecta a la adaptación geográfica, climática, lingüística y social, esperaríamos que el apoyo de la comunidad en la iglesia y la religión se haya mantenido. La iglesia luterana en la provincia de Buenos Aires no era sólo una institución étnica, sino que además era centro, referente y guía de las demás instituciones. O sea que los colegios clubes y bibliotecas eran funcionales a la iglesia. Con esta referencia, entendemos que el traspaso de los inmigrantes de la comunidad de Buenos Aires a Eldorado puede no haber replicado este sistema, pero comprendemos que los pioneros eldoradenses traían consigo una fuerte referencia del simbolismo de la iglesia danesa, que había comenzado sobre la última década del siglo XIX.

Pese a esto, nos encontramos con el caso contrario, dónde no sólo no existe una iglesia danesa sino que además muchos de los actuales descendientes tampoco están vinculados a la religión luterana. Si

observamos los datos recolectados, encontramos que el 63,3% de los encuestados no es de religión protestante. Un 50% declaró que no se realizan actividades típicas de la comunidad danesa en la iglesia, y el 35,3% restante seleccionó la celebración de festividades religiosas, tales como la Navidad, que si bien encuentra un reflejo en la cultura danesa es una festividad netamente cristiana, por lo que no indicativa de la representación étnica.

Figura 14

¿Es usted de religión protestante?
49 respuestas



Producción propia

Así, hallamos que ante la falta de involucramiento de la iglesia luterana en las actividades étnicas, la comunidad danesa de Eldorado terminó por diferenciarse también en ciertos aspectos institucionales respecto a la comunidad de Buenos Aires. Un ejemplo de esto es la gestión del cementerio danés, que visitamos durante el primer día de celebraciones y que, pese a ser una institución habitualmente asociada a la iglesia, está a cargo del Club.

Sobre esto dialogamos con el presidente del Club Danés, que nos aportó una mirada escéptica. José Ricardo Johansen cree que el rol disminuido de la iglesia en las cuestiones étnicas no se debe a una actividad preponderante del club, sino más bien a una falta de iniciativa y capacidad de convocatoria del pastor de la iglesia luterana. Actualmente, y como veremos más adelante, incluso la festividad religiosa de la Navidad, que tiene un festejo particular para los daneses y que ha adquirido valor étnico, se festeja en el Club Danés.

Por otro lado, encontramos perspectivas como la de Hugo Eriksen, que detecta una explicación en la necesidad de compartir el culto con otras comunidades, como la alemana:

Los daneses eran en su totalidad luteranos, pero compartían la religión con los alemanes. La iglesia tenía culto en español y culto en alemán porque ellos eran mayoría. Fué perdiendo adeptos porque se casaban con católicos y hoy está muy disminuida.

Así, Hugo asegura que la iglesia luterana no tiene ninguna identificación con Dinamarca y que, de hecho, el manejo del cementerio es evidencia de la tensión entre la comunidad danesa y la alemana de Eldorado. Schwelm, el fundador de la ciudad, asignó parcelas para construir dos cementerios: el católico y el luterano, pero la falta de afinidad entre estas dos comunidades llevó a la subdivisión de la tierra y dió lugar al cementerio alemán -a cargo de la iglesia- y al cementerio danés -a cargo del Club Danés-.

Imagen 6: cementerio danés

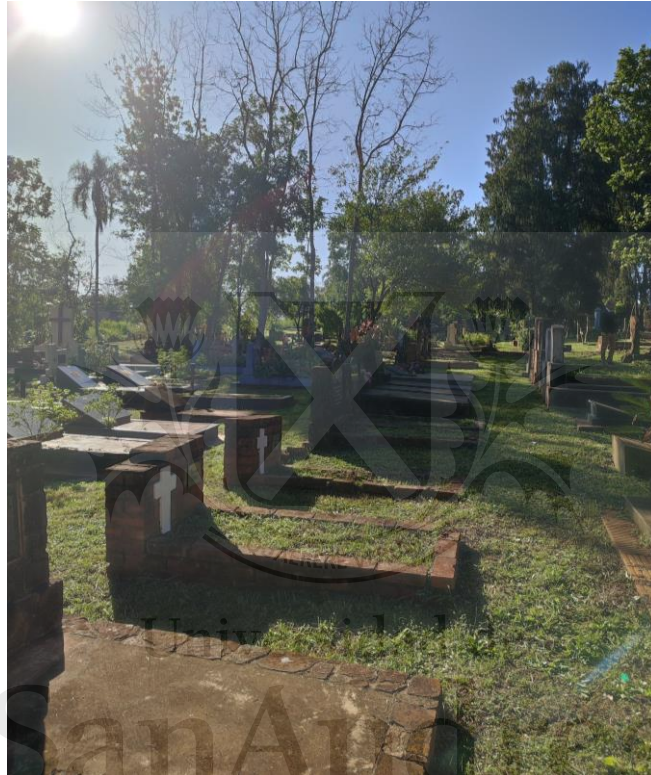


Imagen 7: tumba Hans J. Juhl, primer danés fallecido en Eldorado



Pese a que el rol de la iglesia como institución étnica no se haya presentado como aquella que asiste a la comunidad y provee un espacio para la preservación de sus costumbres, encontramos en la historia ciertos intentos de preservación del sistema de creencias asociados a la etnicidad que exceden a la iglesia luterana de la localidad. Con esto nos referimos específicamente a las visitas que los pastores daneses realizaban esporádicamente a Eldorado en los inicios de su actividad, con la finalidad de profesar el culto, hacer bautismos y casamientos.

Oluf Johansen dedica un capítulo completo a la experiencia espiritual y emotiva que significó recibir por primera vez al pastor en Eldorado, donde se congregaron bajo una “casita” de madera y cantaron salmos en danés: “Si adorábamos a Dios, a Dinamarca, o a todo el conjunto de la naturaleza, nadie lo sabía. El canto nos atrapó nuevamente y formó un coro.” (p.118)

De forma similar al idioma, encontramos entonces que la comunidad en sus inicios buscó distintos recursos que le permitieran mantener a la religión asociada a su sentido de identidad, pero no lograron perdurar en el tiempo. A su vez, si tomamos como referencia la perspectiva de Hugo Eriksen, vemos que la tensión entre los daneses y alemanes a la hora de compartir culto derivó en la separación como estrategia de aculturación, en términos de Berry (2005). Ambas iniciativas religiosas tendieron a disminuir, por lo que puede explicarse la ausencia de la iglesia luterana como punto de conservación de la identidad étnica danesa.

Costumbres

La conservación de las costumbres es vital para observar los niveles de etnicidad en tanto las entendemos como marcadores étnicos. Con esto nos referimos a aquellos hábitos que refuerzan la distinción entre “nosotros” y “otros” o lo que Herbert Gans (1979) distingue como elementos de la etnicidad simbólica, aquellos que son visibles, reconocibles y tienen una fuerte carga emotiva.

Sin embargo, como bien explica Porada (2015) al estudiar a la comunidad polaca de Misiones, debemos tener en cuenta la subjetividad que aportan autores como Gilberto Gimenez respecto a la observación de las costumbres:

Los marcadores étnicos —al igual que el proceso de formación identitaria analizado en el capítulo anterior— no se configuran de forma independiente del contexto en el que está inserto un determinado grupo; por el contrario, se construyen en la interacción constante con la sociedad receptora o con los demás colectivos y no permanecen inmunes a este proceso. (Porada, p. 259)

En este sentido, consideramos importante lograr observar la forma en la que las costumbres danesas se han conservado en interacción con el territorio y la sociedad misionera. Considerando el proceso de aculturación que atravesó la comunidad de Eldorado esperamos encontrar cierta readaptación de las costumbres, que se desprenden de la cultura preexistente y dan cuenta de los procesos de adaptación de los grupos inmigrantes en estos espacios.

A la hora de hacer este análisis es importante resaltar que, como explica Barth (1976), la definición de los marcadores étnicos en las distintas comunidades no se debe observar a través de diferencias “objetivas”, ya que están sujetos a la experiencia de los inmigrantes en relación con las cualidades que buscan resaltar frente a otros y consideran significativas (p.15).

Cocina

En lo que respecta a la tradición culinaria, encontramos que el 80% de los encuestados identifica a la comida danesa como una de las costumbres más preservadas. Los resultados indican que el entorno familiar y el Club Danés/centro cultural son los lugares donde las comidas típicas suelen recrearse. Sin embargo, esta percepción se difumina cuando consultamos a los principales referentes. Hugo Eriksen nos explica que en comparación con otras comunidades étnicas de Eldorado, como la suiza y la alemana, los descendientes de daneses no tienen mucha presencia culinaria. No hay lugares en la ciudad donde la comida danesa se pueda comprar, se encuentra casi exclusivamente en hogares a cargo de personas mayores, observa.

Rosa Andersen, de 58 años, fue una de las encargadas de preparar el postre danés *Aeble Kage* para el almuerzo del día domingo, con más de 200 invitados. Rosa, junto con otras mujeres de su familia se encomendó a esta desafiante tarea sabiendo que eran casi las únicas personas de la ciudad que sabían cocinarlo. Para ellas, y según nos cuentan, este es un postre que se cocina únicamente en ocasiones especiales y el festejo de los 100 años del Club ameritaba especial cuidado en su preparación. En este sentido, destacan que es muy importante mantener la forma típica de hacer el postre, y por ende debieron ser muy selectivas con los ingredientes a la hora de cocinar (manzanas, pan rallado, manteca, etc.). Esto nos remite a lo que Porada (2015) explica, citando a Duhart (2002) y Remedi (2002), en relación con la cultura culinaria y su rol en los procesos de aculturación y recreación de la identidad:

La comida, el uso de los ingredientes particulares, la manera de preparar y conservar los alimentos, así como las variaciones en la manera de consumirlos, reflejan las particularidades geográficas y climatológicas de la zona a la que pertenece un determinado grupo y son producto del sistema ecológico específico. De ahí, el cambio del lugar de residencia —como es en el caso de los inmigrantes— afecta, frecuentemente, las costumbres alimenticias mantenidas antes de emprender la experiencia migratoria

Tanto Rosa como Hugo recuerdan que la tradición culinaria solía tener más presencia en las instituciones y actividades del pueblo. Por ejemplo, y tal como indican los libros de actas del Club Danés, los aniversarios del Club eran acompañados por comidas típicas danesas, costumbre que en la actualidad fue reemplazada por el asado, según nos indica Hugo. Paralelamente, Rosa destaca que en la fiesta de las colectividades de Eldorado la comunidad danesa solía presentar comidas típicas. “Ahí aprendí a hacer el postre” nos cuenta, haciendo notar que este tipo de actividades también servían para reforzar las prácticas culinarias entre los miembros.

Si bien se han destacado algunas preparaciones típicas como el arroz con leche, waffles y el consumo de cerdo, la principal comida que identifica a los daneses de Eldorado es el *Aeble Kage*. La cultura culinaria es más bien acotada, tanto en términos de la variedad de comidas como en la cantidad de miembros que saben prepararlas. Esto se puede observar en contraste con la diversidad de postres y preparaciones que aún están presentes en las comunidades de Buenos Aires.

Sin embargo, y como explicamos anteriormente, una importante mayoría de los descendientes encuentra en la comida danesa una fuerte representación de sus costumbres. Con esto, creemos que el testimonio de Susana Baker nos aporta una visión interesante: “Yo no sé hacer comida argentina. No sé si cocina danesa, pero sí sé aplicar las técnicas danesas”. Susana nos comenta que, si bien ella no es devota de la cocina, sí conserva el libro de recetas de su abuela; y que pese a haber incorporado gran parte de las costumbres culinarias locales, no ha perdido el gusto por la comida danesa. En este

sentido, por ejemplo, se destacan las comidas agridulces, el uso de especias, el dulce casero y las conservas o pickles.

Festividades

Las festividades son el segundo factor más presente en las costumbres de la comunidad de Eldorado. Pese a no tener un gran vínculo con la iglesia, la celebración de festividades religiosas (60%) se conserva un tanto más que las festividades netamente comunitarias (52%). Hallamos que esta diferencia puede estar dada por el festejo de la Navidad, que es la única actividad de índole religiosa que efectivamente se celebra en el Club Danés.

Tradicionalmente, la comunidad danesa de Eldorado tiene cuatro festejos: el fin de la cosecha, el cumpleaños del rey o de la reina, el aniversario del Club y la Navidad. Esta última es la que parece tener mayor peso para los miembros, que la describen con nostalgia y afecto, ya que suele ser una festividad llamativa para los niños y las familias. Tal como nos cuenta el presidente del Club, la Navidad es la festividad más numerosa del año, que ha llegado a contar con hasta 200 niños.

Si bien Bjerg (2001, p.113) también hace referencia a la tradición de bailar alrededor del árbol de Navidad, nos sorprendió observar que la tradición danesa del festejo de la Navidad, traída por los primeros inmigrantes, preservada aún en las comunidades de Buenos Aires, se replicara de forma idéntica en el Eldorado. Sin embargo, la diferencia entre el festejo de ambas comunidades radica en el rol de la iglesia protestante que, como vimos anteriormente, no está presente en la colectividad danesa de la ciudad misionera. Por esto, creemos que la Navidad ha cobrado un sentido más étnico que religioso.

Por otro lado, Hugo Eriksen nos cuenta que el resto de los festejos propios de la comunidad se encuentran discontinuados, pero han sabido ser muy relevantes en su historia:

Yo hace 38 años que estoy en el Club, sé lo que ha pasado, pero además he leído todos los libros de actas y sé que esta fiesta de la cosecha era muy importante para la comunidad danesa. Y en los cumpleaños de los reyes se cantaba el *skol*, se hacían discursos, se le enviaban telegramas al rey o la reina felicitándolos por su cumpleaños, y a veces hasta recibían contestaciones.

La fiesta de la cosecha de la yerba mate, en particular, es de cierta forma un fenómeno local que reivindica la historia y el esfuerzo de los pioneros. Su gran festejo estaba asociado al sacrificio que implicaba la etapa de cosecha para los inmigrantes, que como antes mencionamos, debieron aprender de los locales a trabajar la tierra

Bailes y trajes típicos

Los bailes y el uso de trajes típicos está encuadrado dentro de lo que se considera “folklore”, y es considerado un fuerte componente étnico por autores como Porada (2015), que citando a Staub (1987) explica:

La cultura popular basada en el folklore, constituye uno de los elementos al que, frecuentemente, acuden los integrantes de las comunidades de origen inmigrante para expresar su sentimiento de pertenencia y para establecer las fronteras étnicas frente a los demás grupos con los que están en contacto. Las danzas, la música, así como la vestimenta tradicional, que se exhiben durante diferentes actos, eventos o actividades, se convierten, de esta forma, en unos poderosos marcadores identitarios. (Porada, p. 319)

Este factor se hizo presente en la conmemoración por los 100 años del Club Danés, donde la presentación de bailes y trajes típicos tradicionales por parte de la colectividad escandinava de Oberá y el grupo Odin Folke de Tres Arroyos, fué una de las principales exhibiciones del evento. Los eldoradenses, por su parte, exhibieron sus trajes acompañando a las banderas de ceremonia tanto en el acto del sábado, en la plazoleta Oluf Johansen, como en el almuerzo del día domingo que inició con un acto protocolar.

Imagen 8: grupo de baile de la comunidad escandinava de Oberá



En este contexto, el 32% de los encuestados señaló el uso de trajes típicos como una de las costumbres más preservadas, ya que suelen utilizarse cada año en los desfiles y aniversarios de la ciudad. Susana Baker nos explicó que los ejemplares que se conservan son pocos, y que si bien el Club invirtió en la confección de trajes en algún momento, cada familia suele tener los suyos.

Imagen 9: banderas de ceremonia y trajes típicos de la comunidad eldoradense



Podemos decir que la vestimenta se mantiene de forma muy similar al resto de las comunidades del país. El traje convencional femenino, compuesto por una pollera, camisa, chaleco, delantal, gorro y medias largas se replica de forma casi idéntica. Los trajes masculinos, en menor cantidad, pudieron también identificarse por la camisa, chaleco, pantalones o babuchas holgadas y un gorro de lana con pompón en la punta.

Sin embargo, la comunidad danesa de Eldorado no tiene actualmente un grupo de baile de folklore danés, por lo que los trajes únicamente se usan en actos y eventos. Hugo Eriksen, que se ha interiorizado en la historia de las actividades del Club, nos cuenta que hubo un grupo de baile alrededor de 1960, pero nunca se retomó la actividad. Esto representa una gran diferencia con la comunidad escandinava de Oberá, que destaca al baile y al uso de trajes típicos como las costumbres más preservadas y fundamentales, “es lo que mantiene unido al grupo y a la colectividad”, nos explica Hugo Viera, el presidente del club de baile de Oberá.

Contrariamente, el baile en las festividades danesas de Eldorado ha tenido orígenes locales. Esto pudo apreciarse finalizando el evento del domingo, donde miembros del Club Danés expusieron danzas

propias del Litoral tales como el chamamé, a cargo del Ballet de Danzas Folklóricas Zambra. Volviendo sobre la historia, Misi y Tula -nietas Oluf Johansen- nos cuentan que parte de la popularidad de su abuelo en el pueblo se debió, entre muchas otras cosas, a los bailes que organizaban con los mensúes en el galpón de la yerba, donde bailaban principalmente milonga.

La arquitectura

Dado que la ciudad de Eldorado fue diagramada para que las distintas comunidades se asentaran en zonas diferentes, nos preguntamos si esta división también se ve plasmada en la arquitectura del lugar. Sobre esto, Hugo Eriksen nos explicaba que las primeras casas se construyeron en las chacras alejadas de la ciudad, por lo que a medida que las familias se fueron trasladando hacia el centro muchas construcciones fueron abandonadas o víctimas del vandalismo. Además, se debe considerar que para los colonos no era habitual tener casas de material, ya que eran muy caras y lo más accesible era la madera del monte.

Imagen 10: primeras viviendas de los daneses



Extraído de Matías Rojas, 2019, p.10

Sin embargo, Eldorado cuenta con tres construcciones icónicas de la comunidad danesa. La primera de ellas es el Club Danés La Esperanza Haabet, que fué recientemente declarada patrimonio histórico (ver foto). En el discurso de apertura del evento por los 100 años del Club, Marcelo Merek explicaba:

Nuestra sede está en las puertas de Eldorado, sobre la primera rotonda de acceso. Cuenta con una fachada tradicional de estilo constructivo entramado eslavo, que presenta un atractivo muy pintoresco. Es la puerta a Eldorado.

En segundo y tercer lugar encontramos dos viviendas, originarias de la familia Engwald y Johansen, que se han conservado a lo largo del tiempo. La primera de ellas es la actual casa de Hugo Eriksen y resulta de particular interés dado que, con ánimos de conservar el valor histórico de la primera vivienda de Carlos Engwald, Hugo compró la casa a sus descendientes y decidió dotar a su nuevo hogar de un fuerte componente étnico.

Imagen 11: piedra inscrita en la casa de Hugo Eriksen



En este sentido, la casa de Hugo terminó por significar una especie de museo para nuestro trabajo, siendo una fiel representación de la colectividad danesa eldoradense. Como puede apreciarse en las fotos, la casa cuenta con dos inscripciones en su entrada: un cartel que dice “*Dansk hus*”, o sea “casa danesa”, y una piedra tallada que dice “Bienvenido” en tres idiomas: español, danés y alemán. Bajo el mismo concepto, se instalaron tres mástiles frente a la vivienda, donde Hugo iza las banderas de las respectivas nacionalidades en los días conmemorativos, haciendo alusión a su ascendencia y nacionalidad. Susana Baker, nieta de Carlos Engwald nos cuenta:

Mi abuela diseñó esta casa, ella trabajaba con un arquitecto en Dinamarca y eso explica mucho de por qué es cómo es. Mi abuelo además tenía mucho poder adquisitivo, por ejemplo fue el primero en traer un inodoro en Eldorado.

La casa, por su parte, mantiene su fachada original, y para quienes están familiarizados es fácil notar que se trata de un hogar danés tan sólo entrar. Tanto la chimenea central como las aberturas, escaleras, muebles y altillo de madera nos trasladan a las construcciones típicas de Buenos Aires, como el Club Danés de San Cayetano o el Colegio Danés de Cascallares.

Imagen 12: actual frente de la casa de Hugo Eriksen



Relaciones con el país de origen

Existen diversos estudios sobre comunidades inmigrantes en Argentina que señalan a las relaciones con el país de origen como un factor que puede moldear o afectar la identidad étnica del grupo. Gil (2007) con los descendientes italianos, Otašević (2018) con los inmigrantes montenegrinos, Strijen (2009) con la comunidad holandesa y Porada (2015) con la colectividad polaca, son algunos trabajos que han dado cuenta de este disparador. Para dar cuenta de la relación entre la identidad y el contacto con el país de origen, la última autora describe:

Según hemos intentado demostrar, la oportunidad de conocer el país del que emigraron los antepasados ha influido considerablemente en la forma en la que los descendientes de inmigrantes polacos perciben su pertenencia étnica. En este sentido, las transformaciones

recientes y las iniciativas de colaboración, que han permitido a varios descendientes de inmigrantes conocer Polonia, han operado, en muchas ocasiones, como “instancia recuperadora de una identidad étnica difusa” (Porada, 2015, p.204).

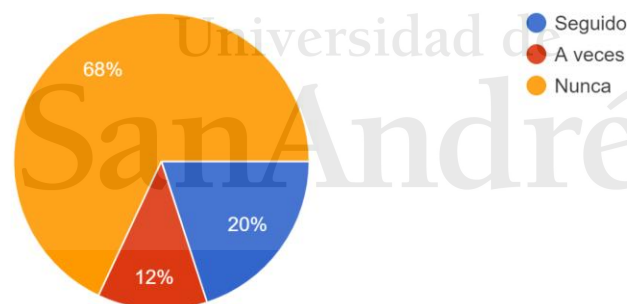
Con esto, orientamos nuestras encuestas a identificar tanto los vínculos personales de los descendientes con Dinamarca como institucionales. Como ejemplo comparativo de las “iniciativas de colaboración” mencionadas por la autora podemos pensar en el caso del Colegio Danés de Cascallares, que funcionaba como institución privada y tenía un programa de intercambio con escuelas de Dinamarca. A través de nuestras encuestas buscamos identificar si la comunidad danesa de Eldorado mantiene actividades similares y observar qué impacto han tenido, en comparación a los posibles lazos familiares que mantengan los miembros en Dinamarca.

En primer lugar, observamos que el 78% de los encuestados no ha viajado a Dinamarca, y un 97,9% tampoco se ha involucrado con alguna institución étnica para viajar. En lo que respecta a los lazos familiares, encontramos que un 64,% no tiene familiares en Dinamarca y un 68% nunca ha mantenido contacto con alguien en Dinamarca.

Figura 15

¿Mantiene contacto con alguien de Dinamarca?

50 respuestas



Producción propia

Con esto, podemos ver que actualmente los integrantes de la comunidad no mantienen -en su mayoría- relaciones familiares o interpersonales en Dinamarca. Sin embargo, un 63,8% reconoce que el Club Danes, como institución, si mantiene contacto directo con el país de origen. Consultamos así a su actual tesorero Hugo Eriksen:

Las relaciones con Dinamarca hace muchos años son buenas, porque una nieta de Engwald vive en Dinamarca, ella viene cada dos años y nos ayuda con los contactos. Nos vinculamos

con una asociación danesa de ayuda a clubes en el extranjero y recibimos un subsidio de 1.500 UDS aproximadamente. Esta asociación ayuda a las comunidades danesas del exterior que todavía quieren mantener el vínculo y nos mandan banderas de ceremonia o cuadros directos de Dinamarca. Es una oficina del gobierno danés, se les rinde cuenta del uso del dinero y de lo que estamos tratando de conservar.

Después estamos vinculados con otra que se llama Asociación de Argentinos Residentes en Dinamarca, hay muchos asociados que son de Misiones. Nos mandaron 250 UDS para ayudar con la fiesta del centenario. Ellos allá tratan de conservar las tradiciones argentinas.

De forma paralela, las relaciones de la comunidad con la embajada danesa y el consulado son también notables. Pese a que el cierre de la embajada danesa en Argentina, situada en Buenos Aires, ya está anunciado, Hugo nos explica que las relaciones de la comunidad danesa de Eldorado con Dinamarca van a mantenerse a través de Paraguay. Este vínculo se vio reforzado durante el evento por los 100 años del Club Danés, donde tanto Jorge Johansen -cónsul general de Dinamarca en Paraguay- como Søren Vøhtz -embajador de Dinamarca en Argentina, Paraguay y Uruguay-, asistieron y formaron parte de los actos protocolares a lo largo del fin de semana.

Imagen 13: cónsul danés Jorge Johansen en el acto de la plazoleta Oluf Johansen



Imagen 14: entrega de regalos al embajador de Dinamarca, Søren Vøhtz



Observamos, en línea con esto, que la comunidad danesa de Eldorado mantiene relaciones muy consolidadas con Dinamarca a través de sus instituciones, pese a que la mayoría de sus miembros actualmente no tenga contacto con el país de origen. Incluso esta cualidad se refuerza positivamente frente a la comunidad danesa de Oberá, pese a que esta cuenta con mayor actividad en términos de la preservación de costumbres. El testimonio de los descendientes daneses en Oberá, que asistieron al evento del domingo, explica que “A diferencia de otras comunidades danesas en Argentina, en Oberá el contacto es casi nulo con organizaciones danesas, ni siquiera la Embajada sabía de la existencia de la Colectividad” (Franco Mafalda Broemser, comentario en encuestas). En relación con esto, los esfuerzos de los daneses eldoradenses por preservar la actividad institucional del Club y su relación con Dinamarca cobran un valor regional.

Igualmente, consideramos que las relaciones con el país de origen pueden reforzar el sentido de pertenencia al Club Danés y validar su rol como institución étnica en la región, pero no podemos decir que logramos observar un impacto directo sobre el sentido de identidad étnica del grupo, ya que la mayoría de los integrantes de la colectividad no suelen estar involucrados en este intercambio. En palabras textuales del cónsul, la relación de la comunidad con Dinamarca “es importante sin dejar de ser un factor más”.

Institucionalización

Cómo hemos visto a lo largo del trabajo, y en relación con lo anterior, las instituciones étnicas son transversales a la mayoría de los factores que fortalecen o deterioran el sentido de identidad. Ferrer *et al* (2014), quién conceptualiza el proceso de aculturación, destaca el rol de las instituciones citando a García y Maya (2002). Los autores entienden al factor de la institucionalización como una consecuencia directa de la vulnerabilidad social propia de los inmigrantes, que los ayuda a localizarse y desenvolverse en un nuevo lugar. A raíz de esto, y considerando el fuerte proceso de aculturación que transitó la comunidad de Eldorado, esperamos observar un clara valoración de los miembros sobre sus instituciones.

Schierenbeck (2021), retomando conceptos de Pratt (1991), caracteriza la experiencia de las colectividades en relación con la sociedad receptora y define a las instituciones como zonas de contacto, o sea aquellos ámbitos donde las normas, saberes y comportamientos entre los participantes son los mismos, con una característica tácita de igualdad entre sus miembros. En particular, observa que las más relevantes fueron las escuelas e iglesias donde, citando a Seiguer (2017), se generaban “refugios de etnicidad” y espacios de sociabilización.

Así, entendemos que las instituciones son de gran importancia para la comunidad inmigrante, pero también debemos destacar que, en función de cómo se comporten, estos espacios pueden moldear la relación de los inmigrantes con la sociedad receptora. Sobre esto, Ferrer *et al* (2014) explica:

Sin embargo estas corren el riesgo de convertirse en guetos étnicos, cerrados y con poca participación en actividades de la cultura dominante (redes endogrupales); pero si logran niveles altos de organización y desarrollo de sus potencialidades, podrían ser partícipes de proyectos sociales y comunitarios para contrarrestar sus problemas, empoderarse con otros colectivos de inmigrantes ubicados en las llamadas minorías visibles" y desarrollar nuevas relaciones con la sociedad receptora (redes exogrupales). (p.569)

Habiendo estudiado ya el vínculo de la religión y la iglesia luterana con la identidad de los daneses de Eldorado, podemos ver que se trata de un caso de redes endogrupales donde la iglesia terminó adquiriendo un rol como institución étnica para cultura alemana, que no se vio reflejada en la comunidad danesa. En términos institucionales esto marca una diferencia nodal respecto a las comunidades danesas del resto del país, y en particular la de Buenos Aires, donde la iglesia luterana nuclea gran parte de las actividades de la colectividad.

El cónsul danés de Paraguay también destaca esto y agrega que, a diferencia de Paraguay, en Argentina la iglesia danesa de Buenos Aires canaliza muchas demandas. Esto no se replica en Eldorado, por lo que el Club Danés y el consulado paraguayo terminan funcionando como

intermediarios. Nuevamente, esto refuerza la falta de representatividad de la experiencia bonaerense para las comunidades danesas de Argentina en relación con los niveles y formas de institucionalización.

Con esto, nos queda profundizar respecto a otras instituciones como las escuelas, clubes o mutuales. Los colegios en particular tienen un gran impacto en la conservación del idioma y otras costumbres dentro de los procesos de aculturación, y esto se ve reflejado en la comunidad danesa de Buenos Aires:

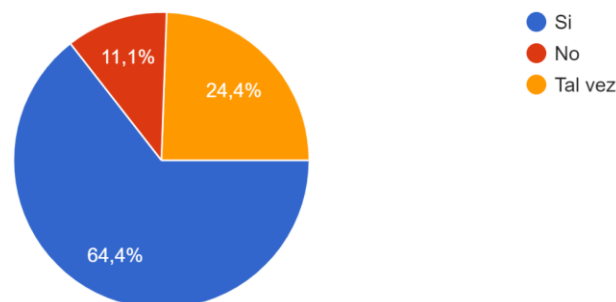
La escuela debería encargarse de recrear las formas culturales danesas y a través de un *Danskheden* imaginario evitar que la comunidad fuese fagocitada por la sociedad argentina. Pero a nadie podía escapar el detalle de que los niños eran argentinos, que su idioma era el español y que estaban más cerca de la comprensión de los códigos culturales del nuevo país que de las tradiciones de la patria de sus padres. Cómo compatibilizar el legado danés con el nuevo sistema de valores en el que, aunque nadie lo reconocía abiertamente, los menores se hallaban fuertemente involucrados, fue la preocupación central de la iglesia y de la escuela danesa (Bjerg, 2001, p.127).

La comunidad de Eldorado, como ya adelantamos, no cuenta con colegio danés ni iglesia. En compensación, y en base a lo que declaró el 82% de los encuestados, su institución nodal es el Club Danés - el 18% restante son de Oberá-. Luego consultamos a los participantes del evento si creían que el Club tenía un rol importante dentro de la comunidad y un 64,4% estuvo de acuerdo (Figura 16). Nuevamente, las personas que respondieron que “no”, no pertenecían al Eldorado, más bien eran de la provincia de Buenos Aires.

Figura 16

En caso de que si, ¿cree que tiene un rol importante dentro de la comunidad?

45 respuestas



Producción propia

Con esto, observamos que el Club Danés La Esperanza Haabet cumple con un rol mucho más abarcativo y cuenta con una fuerte presencia institucional en la comunidad en comparación con el resto de las comunidades presentes en el evento, lo que reivindica a nuestra visión federalizada de la identidad danesa, demostrando que la experiencia varía sustancialmente en relación con la región. Como hemos visto, la comunidad danesa de Buenos Aires se caracteriza por tener variedad de instituciones (sociedades, colegios, iglesias, clubes) y la de Oberá por la conservación/ recreación de bailes y trajes típicos, pero ninguna de estas centraliza sus actividades a través de un club danés -por el contrario cobran protagonismo las iglesias y colegios-.

Imagen 15: Club Danés La Esperanza Haabet



Si bien Eldorado no cuenta con ningún otro tipo de institución étnica danesa, según lo declarado por los encuestados, ha llegado a centralizar las actividades educativas, religiosas y de socialización en un mismo espacio. Como mencionamos antes, la visita de los pastores, el trabajo del maestro Mario Johansen y la instalación de la biblioteca fueron parte de las iniciativas del Club Danés orientadas a la conservación de la identidad étnica. Incluso, el testimonio de Oluf Johansen (2009) profundiza sobre esto:

Nuestro modesto club nacional fue creado mientras la colonia aun brotaba y regocijaba en nosotros la esperanza de crear una pequeña Dinamarca en la selva; crecía constantemente y se transformó en una institución. Todos los motivos de riña, tanto económicos como espirituales, eran sofocados allí, ya que no teníamos dinero ni pastor. [...] Allí festejábamos los bailes, las

comedias, conferencias, todo en un ambiente de amigos, año tras año, sin otros desacuerdos que aquellos que tienen que existir ocasionalmente para mantener a la gente más o menos despierta. (p.130)

Respecto a esto, inferimos que la insistencia sobre estas actividades puede haber estado inspirada en la experiencia de los colonos que habitaron Buenos Aires, que habían encontrado respuesta por parte de las instituciones -agrupadas bajo la iglesia protestante- para cubrir su expresión patriótica. No obstante, estas actividades no lograron permanecer mucho más allá de la segunda generación de descendientes, e incluso las festividades se han recortado considerablemente, lo que de cierta forma refuerza la posibilidad de que las actividades hayan estado alineadas con la experiencia bonaerense de los primeros habitantes.



Universidad de
San Andrés

Observaciones y conclusiones

Haciendo un repaso de lo detallado, podemos percibir que se ha dado cierta degradación de las costumbres y simbolismos como factores promotores de la identidad. En este sentido, los descendientes daneses de Eldorado coinciden en la percepción de que la cultura en términos materiales está “disminuida” si se la observa comparativamente con sus generaciones pasadas o con la comunidad danesa de Buenos Aires. Sobre esta línea, se destaca el involucramiento de los colonos al intentar mantener muchos de los vínculos institucionales asociados a la vida del inmigrante danés bonaerense, como pudo ser la relación con la iglesia y la educación.

Sin embargo, el proceso de asentamiento y aculturación de la comunidad en la provincia de Misiones estuvo expuesto a necesidades completamente diferentes, por lo que la relación de la colectividad con el entorno también fue otra. Como indicamos, la identidad social de los individuos está sujeta a la comparación social y la categorización de los comportamientos, por lo que la forma en la que un grupo se desarrolla depende intrínsecamente de las percepciones subjetivas que se tienen frente a “otros”. Berry (2005) agregaría, respecto a la identidad étnica, que también depende del tipo de relación que se tenga con otros grupos y el nivel de interés por mantener la cultura heredada.

La selva sin caminos, el clima cálido, la tierra y los insectos, significaron un gran desafío para los inmigrantes daneses de primera generación. La buena relación con los nativos y los esfuerzos coordinados con el resto de las comunidades que habitaron Eldorado, fueron los pilares que ayudaron a levantar la ciudad y a construir las instituciones que facilitaron la vida de todos los habitantes. Si utilizamos los términos de Berry (2005) podemos decir que, frente al interés en mantener la cultura heredada y generar buenas relaciones con los demás grupos étnicos, se evidenció una clara estrategia de integración. Oluf Johansen (2009) refleja esto en la conclusión de sus memorias:

Raro pensar en lo hermoso de los primeros tiempos, a pesar de las plagas que nos torturaban, cuán mejores personas éramos, y justo cuando era más necesario sin intervención de ninguna autoridad pública ni social. Igualdad y compañerismo reinaban en nuestra pequeña comunidad (p.156)

El Club Danés cumplió con el rol de centralizar todas las actividades étnicas y funcionar como punto de encuentro. Tal como vimos antes, en la actualidad los daneses de Eldorado ponen en valor los vínculos sociales arraigados al Club y la comunidad por sobre la identidad asociada a la cultura danesa (Figuras 11 y 12). No es evidente que la falta de vinculación con la cultura haya sido la causa o la consecuencia de esta degradación simbólica que mencionamos, evidenciada en la pérdida de algunas costumbres, la falta de difusión del danés, el escaso vínculo con Dinamarca y el poco involucramiento de la iglesia luterana. Sin embargo, lo que se destaca en este escenario es el rol del

Club Danés La Esperanza Haabet como garante de la etnicidad y las relaciones sociales, sobre las cuales los descendientes basan gran parte de su sentido de pertenencia a la colectividad.

No obstante, pese a la fuerte presencia institucional del Club, creemos que el sentido de pertenencia a la colectividad danesa que actualmente se desarrolla en Eldorado, no depende exclusivamente de estas variables. Esta visión se valida en el trabajo de autores antes mencionados, tales como Edwards y Chisholm (1987), dónde las variables se posicionan como marcadores étnicos, fortalecedores o promotores de la conservación de la identidad étnica, pero no como excluyentes de la misma (ya que como mencionamos antes se trata de una creencia relativa). Si bien gran parte de los encuestados y entrevistados cree que mantener estos simbolismos sería positivo para la comunidad, es la retórica del esfuerzo, el sacrificio y la historia regional la que termina por fortalecer el sentido identitario, que evoca sentimientos de orgullo y pertenencia.

Esto no sólo lo vemos presente en los testimonios y discursos, donde el embajador danés Søren Vøhtz explicó que “la celebración de los 100 años del Club Danés es una celebración tanto del Club como de los daneses que hicieron la travesía con sudor y esfuerzo, y construyeron y siguen construyendo a la sociedad argentina.”, sino también en muchas de las tradiciones que surgieron y se adoptaron de los nativos tras habituarse en la zona.

Resignificar el sentido de identidad a través de la historia y la experiencia pionera llevó a la comunidad a mantener algunas tradiciones que son fruto del proceso de adaptación, como la Fiesta de la Cosecha y los bailes regionales, que cobran un valor emotivo para los miembros y dan cuenta del impacto de la aculturación sobre la identidad étnica y social, abriendo camino a lo que Yun Kim (1898) denominó como identidad intercultural.

Esta observación es consecuente a nuestra metodología de investigación en tanto se apoya en el testimonio y el discurso de distintos integrantes de la comunidad, frente a un contexto de festejo y reivindicación de sus raíces. Si bien las encuestas nos aportaron información para observar la tendencia de nuestras variables, el método de observación participante nos permitió ir más allá de la disminución de la cultura material y encontrar que el sentido de identidad étnica no estaba correlacionado con esta pérdida, sino más bien sustentado en otros valores y simbolismos, tales como la historia y el proceso de adaptación en el litoral argentino.

Tal como destacamos en la introducción, el trabajo no sólo nos llevó a registrar con profundidad la experiencia identitaria de esta comunidad misionera, sino además aportar una visión federalizada al estudio de los daneses en Argentina, que suele estar académicamente centrada en la provincia de Buenos Aires. Demostramos, de esta forma, que la experiencia bonaerense no es del todo representativa para las colectividades a nivel nacional, dado que los procesos de aculturación sujetos a

contextos que divergen en su geografía y sociabilidad pueden derivar en percepciones muy distintas de la identidad étnica, más allá de tener un origen común.



Universidad de
San Andrés

Bibliografía

- Alba, R., Raboteau, A. J., & DeWind, J. (Eds.). (2009). *Immigration and religion in America: Comparative and historical perspectives*. NYU Press.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras* (Vol. 197, No. 6). México: Fondo de cultura económica.
- Bein, R. (2021). Iniciativas glotopolíticas de comunidades inmigrantes. El caso argentino. *WORD*, 67(1), 38-59.
- Belastegui, H. M. (2006). *Los colonos de Misiones*. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. p.89.
- Berry, J.W. (2001) A Psychology of Immigration. *Journal of Social Issues* 57 (3), 615-631.
- Berry, J. W. (2005) Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of intercultural relations*. 29(6), 697-712.
- Bjerg, M. M. (2001). *Entre Sofie y Tovelille: una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina, 1848-1930* (Vol. 3). Editorial Biblos.
- Canal 4 Eldorado Misiones (2022, 22 de junio) *Eldorado en el recuerdo TV programa 12 de 2022 daneses* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/LEph-ZxxXJo>
- Devoto, F., & Benencia, R. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Dohmann, K. (2003): “Promesas y desafíos de la colonización alemana en el Alto Paraná”, *II Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones*. Ediciones Montoya. 38-45.
- Duhart, F. (2002). Comedo ergo sum. Reflexiones sobre la identidad cultural alimentaria. *Gazeta de Antropología*, 18, 4-658.
- Edwards, J., & Chisholm, J. (1987). Language, multiculturalism and identity: A Canadian study. *Journal of Multilingual & Multicultural Development*, 8(5), 391-408.
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., & Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31(3), 557-576.

Fogeler, M. R. (2014). *Etnografía y red de parentesco de los colonos escandinavos en las Sierras Centrales de Misiones*. (Master's thesis, Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Posgrado. Programa de Posgrado en Antropología Social).

Gallero, C., & Krautstofi, E. (2008). Construcción de Identidades en el marco de una provincia pluriétnica, Misiones, Argentina. In *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Misiones.

Gans, H. J. (1979). Symbolic ethnicity: The future of ethnic groups and cultures in America. *Ethnic and racial studies*, 2(1), 1-20.

Garcia, F. & Maya, I. (2002). Social support and locus of control as predictors of psychological wellbeing in Moroccan and Peruvian Immigrant Women in Spain. *International Journal of Intercultural Relaciones*, 26 (3), 287-310.

Gil, G. J. (2007). Las identidades regionales italianas en la Argentina y la reinención de la etnicidad. *Estudios migratorios latinoamericanos*, 21(63), 299-330.

Giles, H., Bourhis, R., and Taylor, D. (1977). Toward a theory of language in ethnic group relations, In Giles, H. (ed.), *Language, Ethnicity, and Intergroup Relations*, Academic Press, London.

Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera norte*, 21(41), 7-32.

Granovetter, M. (1974). *Getting a Job: A Study of Contacts and Careers*. Cambridge, Harvard University Press.

Grieco, M. (1987). *Keeping it in the family. Social Network and Employment Change*. Nueva York, Tavistock.

Gugenberger, E. (2007). Aculturación e hibrididad lingüísticas en la migración: Propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5(2 (10), 21-45.

Hogg, M.A. & Abrams, D. (1988) *Social Identifications: A social psychology of intergroup relations and group processes*. Londres/Nueva York: Routledge.

Johansen, O. J. (2009). *Pionero*. Alicia Aerni Editora.

Murphy, H.B.M. (1965). Migration and the major mental disorders. En: Kantor, M.B. (Ed.), *Mobility and mental health*. Springfield: Thomas. 221-249.

Otašević, D. (2018). Las relaciones entre el país de origen y comunidades de los descendientes de inmigrantes como causa de la preservación de la identidad: el caso de los descendientes de montenegrinos en Argentina, Uruguay y Perú (2006-2017). Extraído de: <http://hdl.handle.net/10908/16560>

Phinney, J. (1990). Ethnic identity in adolescents and adults: a review of research. *Psychological Bulletin*, 108, 499-514.

Phinney. (1996). Understanding Ethnic Diversity. *The American Behavioral Scientist* (Beverly Hills), 40(2), 143–152.

Phinney, J. S., Romero, I., Nava, M., & Huang, D. (2001). The role of language, parents, and peers in ethnic identity among adolescents in immigrant families. *Journal of youth and Adolescence*, 30, 135-153.

Porada, K. (2015). Los descendientes de inmigrantes polacos en Argentina (Buenos Aires y Misiones). Procesos de formación de la identidad étnica (tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Madrid.

Pratt, M. L. (1991). Arts of the contact zone. *Profession*, 91, 33–40. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/25595469>

Remedi, F. J. (2002). El consumo alimentario como realidad plural. Similitudes, divergencias, cambios y permanencias dietarias en la Córdoba de entresiglos". *Temas de Patrimonio Cultural* 8, 75.

Rojas, J. (2019). Daneses, primeros colonos eldoradenses. *Historias de Eldorado. Vol. 4.* (pp.1-22)

Sábato, H (1988): "El pluralismo cultural en la Argentina: un balance crítico". *Comité Internacional de Ciencias Históricas. Comité Argentino: Historiografía Argentina (1958-1988)*, 350-366.

Saint Sauveur-Henn, A. (1995). *Un siècle d'émigration allemande vers l'Argentine 1853-1945* (Vol. 23). Köln: Böhlau.

Schierenbeck, T. (2021). Entre Contact Zones y Safe Houses: las comunidades étnicas ante el estado-nación argentino. *Trabajos y comunicaciones*, (53).

Schiavoni, G., & Gallero, M. C. (2017). Colonización y Ocupación no planificada: La mercantilización de la tierra agrícola en Misiones (1920-2000). *Travesía (San Miguel de Tucumán)*, 19(1), 77-106.

Seiguer, P. (2017). *Jamás he estado en casa: la Iglesia Anglicana y los ingleses en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Staub, S. (1989). *Yemenis in New York City: The Folklore of Ethnicity*. Balch Institute Press. p.40

Strijen, S. V. (2009). *Los holandeses en Argentina: una impresión de la conservación cultural y su identidad nacional* (Master 's thesis).

Tajfel, H.(1982) Introduction. En: Tajfel, H. (ed.) *Social identity and intergroup relations*. Cambridge University Press. 1-11.

Turner, J. C. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. In H. Tajfel (Ed.), *Social Identity ad Intergroup Relations*. Paris: Maison des Sciences de l'Homme/Cambridge: Cambridge University Press. 1, 93-1 18.

Wacker, F. (1985). Liberalism, ethnicity, and American social science. *Social History*, 10(3), 383-388.

Yun Kim, Y. (1988) *Communication and Cross-Cultural Adaptation*. Clevedon/Philadelphia: *Multilingual Matters Ltd*.

Anexo 1: Entrevistas

Entrevistados:

- Hugo Enriksen, tesorero del Club Danés La Esperanza Haabet
- Jose Ricardo Johansen, presidente Club Danés La Esperanza Haabet por los últimos 9 años
- Jorge Johansen, cónsul general de Dinamarca en Paraguay
- Søren Vøhtz, embajador de Dinamarca en Argentina, Paraguay y Uruguay
- Rosa Andersen, miembro del Club Danés La Esperanza Haabet
- Hugo Viera, director del grupo de baile de la comunidad escandinava de Oberá
- Susana Baker, nieta de Carlos Engwald
- Elsa Olivia Aerni Johanssen, nieta de Oluf Johanse
- Alicia Aerni Johansen, nieta de Oluf Johansen
- Matías Rojas, historiador de Eldorado



Guía para las entrevistas personales:

¿Conoce la historia de cómo su familia emigró a Argentina? ¿Cómo fue su proceso de inserción? ¿De qué trabajaban? Detalle.

¿Siente que su ascendencia danesa es parte de su sentido de identidad? ¿De qué forma? Desarrolle

¿Cree que hay diferencias entre la cultura danesa y la argentina? ¿Cuáles?

¿Con cuál se identifica más? ¿Por qué?

¿Cómo describiría a su comunidad? ¿Cuál ha sido su rol en la comunidad?

¿Usted habla danés?

¿Usted es de religión protestante? ¿Considera que la iglesia ocupa un rol importante en su comunidad? Si-no

¿Considera que su familia conserva costumbres danesas? Por ejemplo, ¿la comida?

¿Cuáles considera que son las actividades/ eventos más distintivos? Principales festividades. ¿Cómo festejan la navidad?

¿Ha viajado alguna vez a Dinamarca? ¿Cómo fue la experiencia?

¿Cómo calificaría a los miembros de su comunidad? ¿Cree que los descendientes de daneses tienen atributos de personalidad distintivos?

¿Cuáles son las principales instituciones de la comunidad? ¿Cómo funcionan? ¿Usted participa en ellas?

¿Qué significa este evento para usted?

En relación con su experiencia durante el evento ¿Percibe que los miembros de comunidades danesas de otros lugares son similares a los de su comunidad?

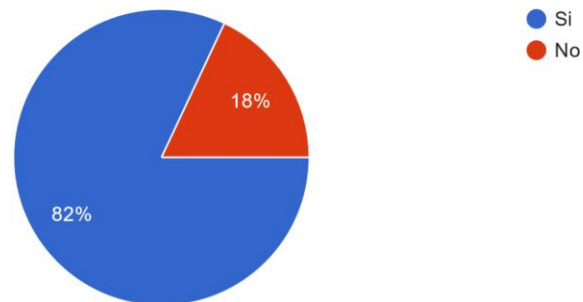


Universidad de
San Andrés

Anexo 2: Resultados de las encuestas

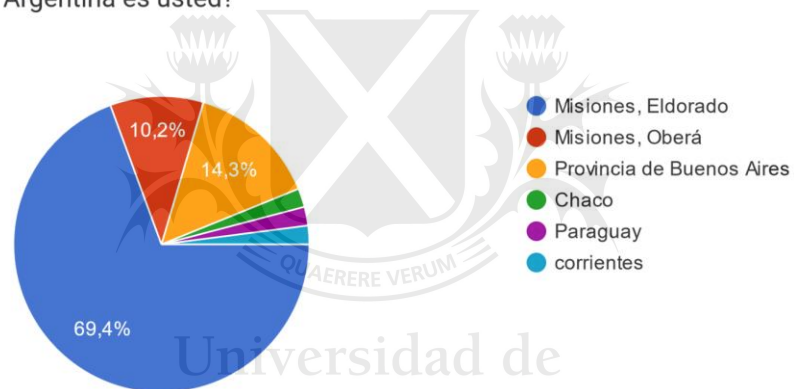
¿Es usted descendiente de daneses?

50 respuestas



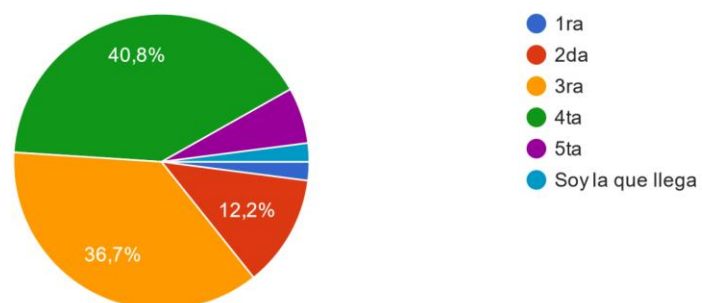
¿De qué zona de Argentina es usted?

49 respuestas



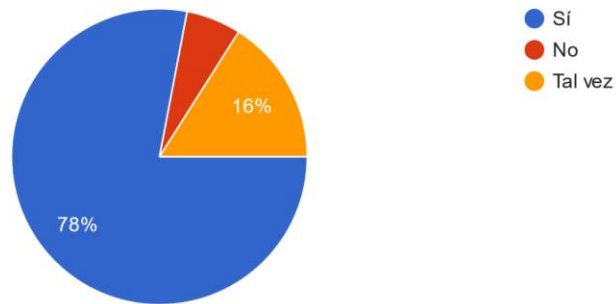
A partir de la llegada de sus ascendentes a Argentina ¿Qué generación es usted?

49 respuestas



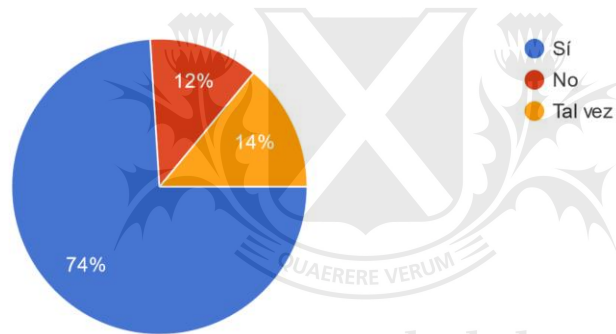
¿Siente que forma parte de la comunidad danesa?

50 respuestas



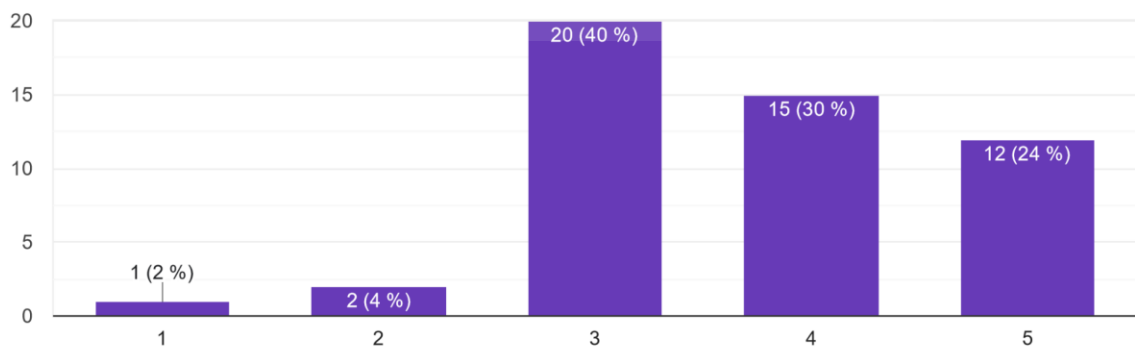
¿Siente que este es un rasgo distintivo de su identidad?

50 respuestas



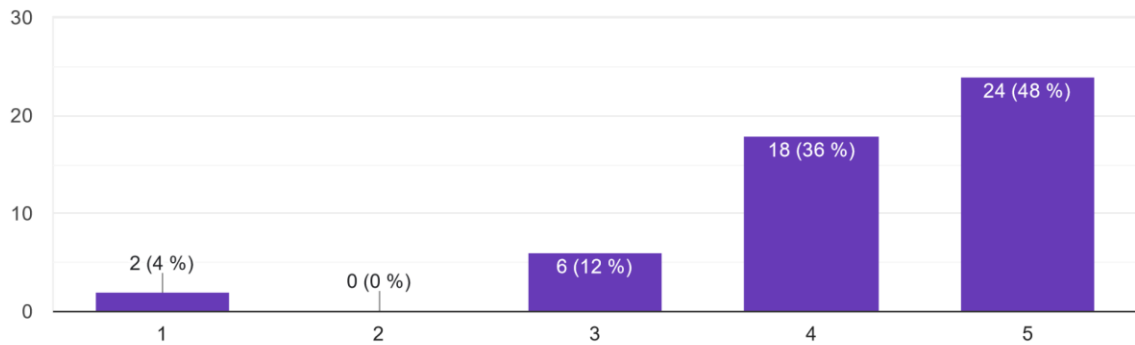
Del 1 al 5, ¿Cuál es su nivel de identificación con la cultura danesa?

50 respuestas



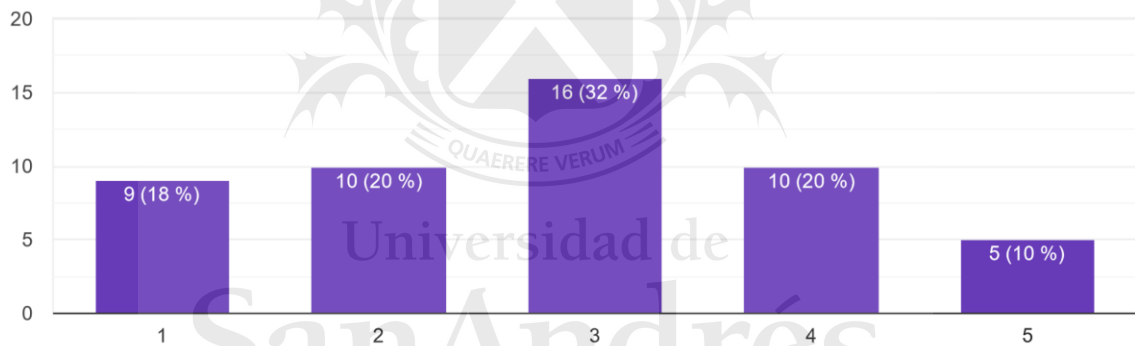
Del 1 al 5, ¿Qué tan importante es para usted mantener contacto con los miembros de la comunidad danesa?

50 respuestas



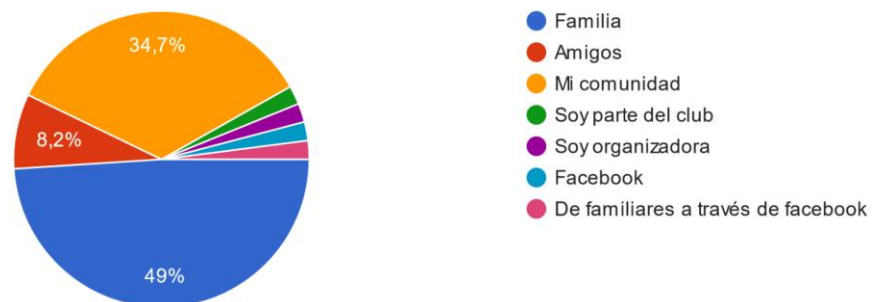
Del 1 al 5, ¿Cuál es su nivel de relación/ identificación con el resto de las comunidades escandinavas?

50 respuestas



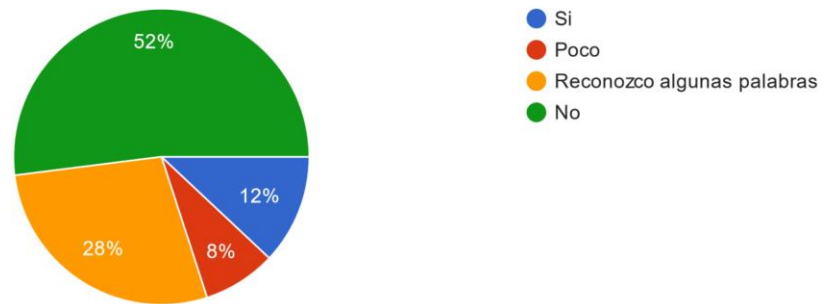
Se enteró del evento a través de:

49 respuestas



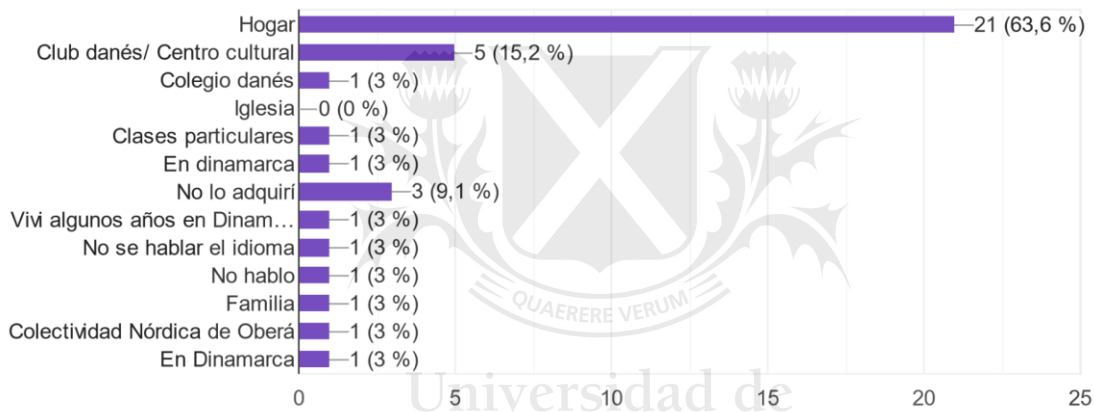
¿Usted habla/ lee/ escribe en danés?

50 respuestas



¿Dónde adquirió su nivel de danés?

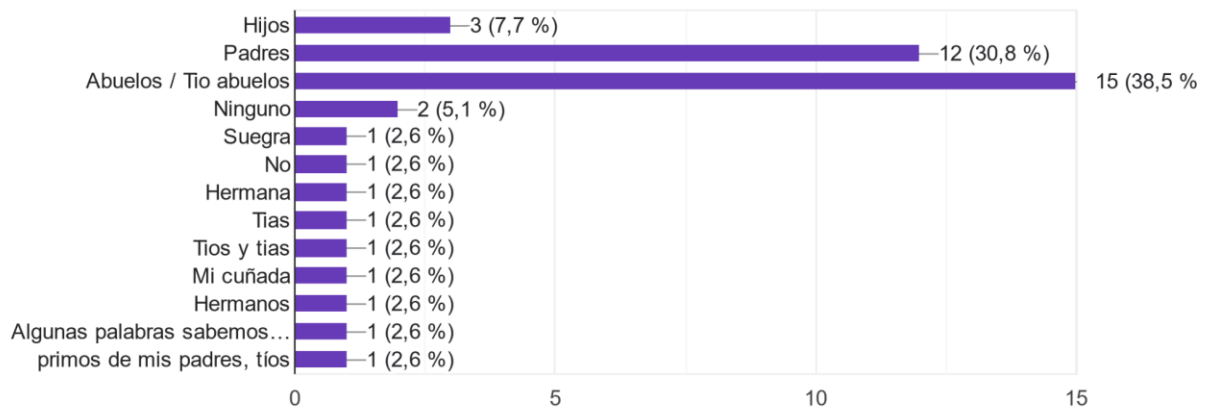
33 respuestas



Universidad de
San Andrés

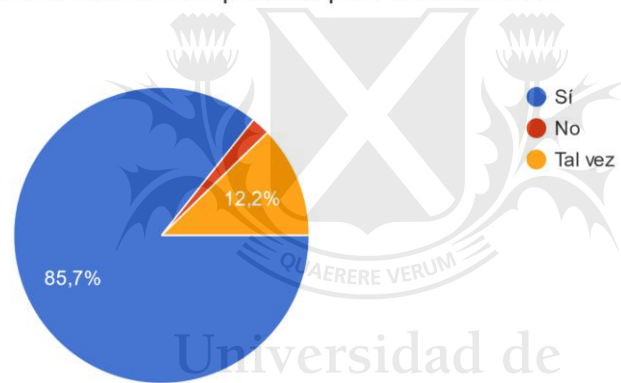
¿Algunos de sus familiares conservan el idioma?

39 respuestas



¿Cree que mantener el idioma es importante para la comunidad?

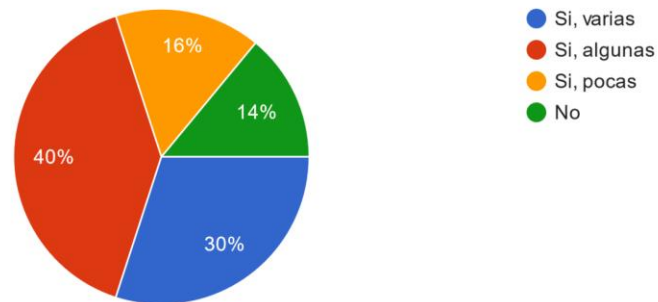
49 respuestas



Universidad de
San Andrés

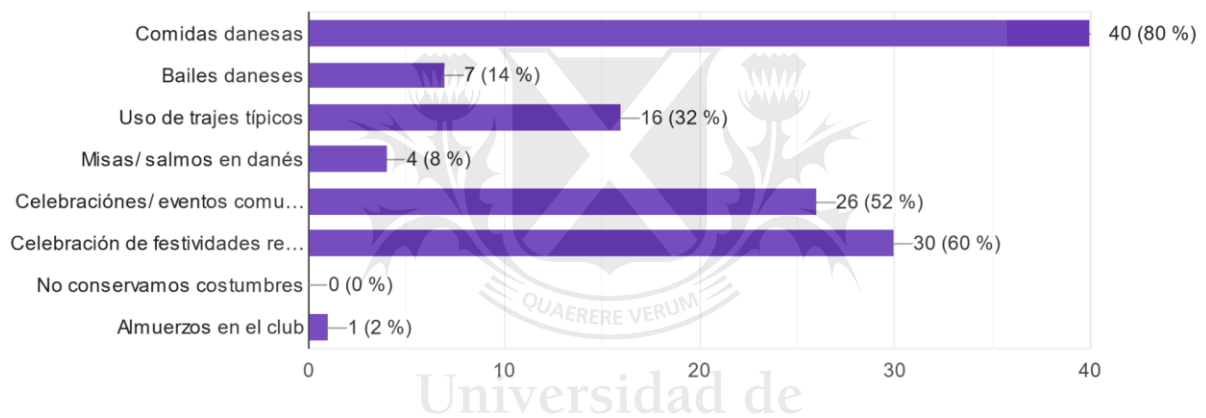
¿Considera que su familia conserva las costumbres danesas?

50 respuestas



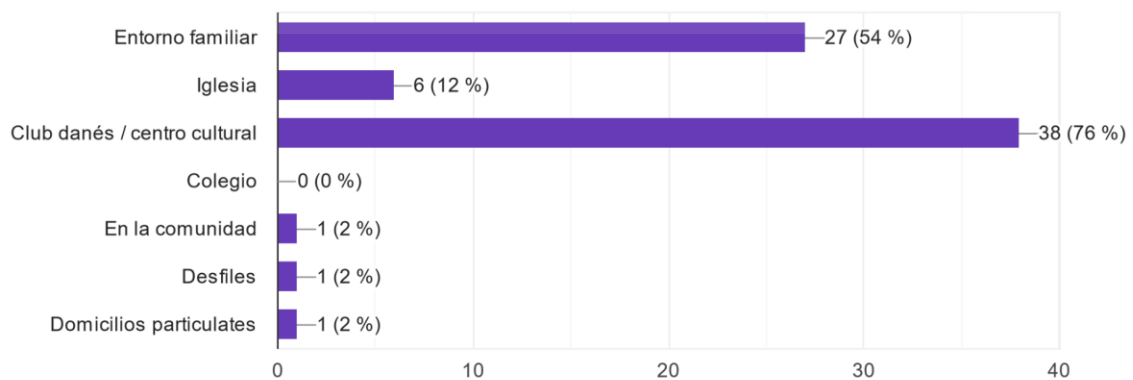
¿Cuáles de las siguientes costumbres considera que se conservan dentro de su comunidad?

50 respuestas



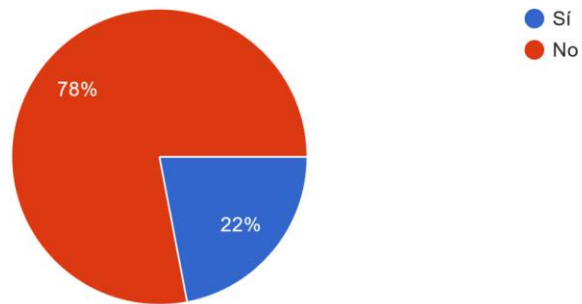
¿Dónde suelen recrear este tipo de costumbres?

50 respuestas



¿Ha viajado alguna vez a Dinamarca?

50 respuestas



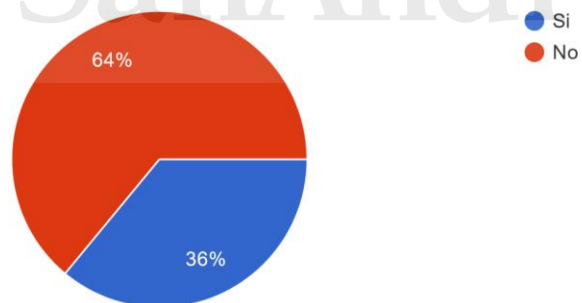
¿Ha viajado a través de una institución (colegios, club de deporte, iglesia, otros) a Dinamarca?

48 respuestas



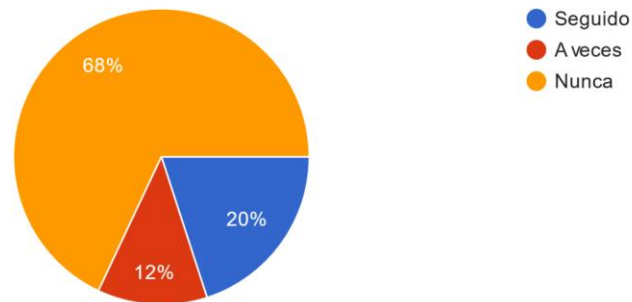
¿Tiene familiares cercanos en Dinamarca?

50 respuestas



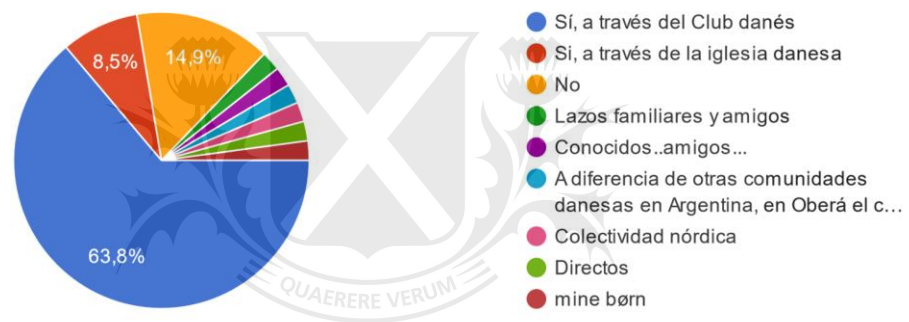
¿Mantiene contacto con alguien de Dinamarca?

50 respuestas



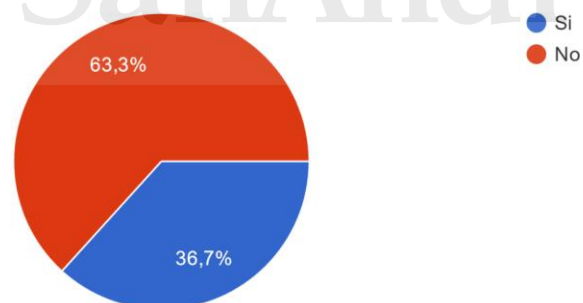
¿Su comunidad mantiene contacto directo con Dinamarca a través de alguna institución?

47 respuestas



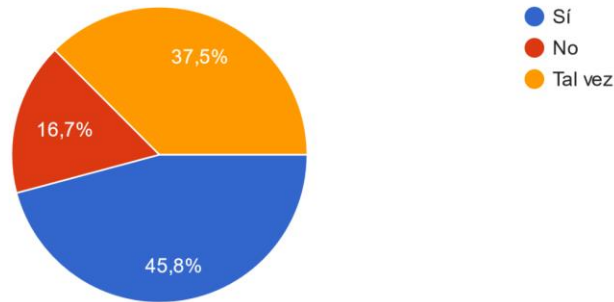
¿Es usted de religión protestante?

49 respuestas



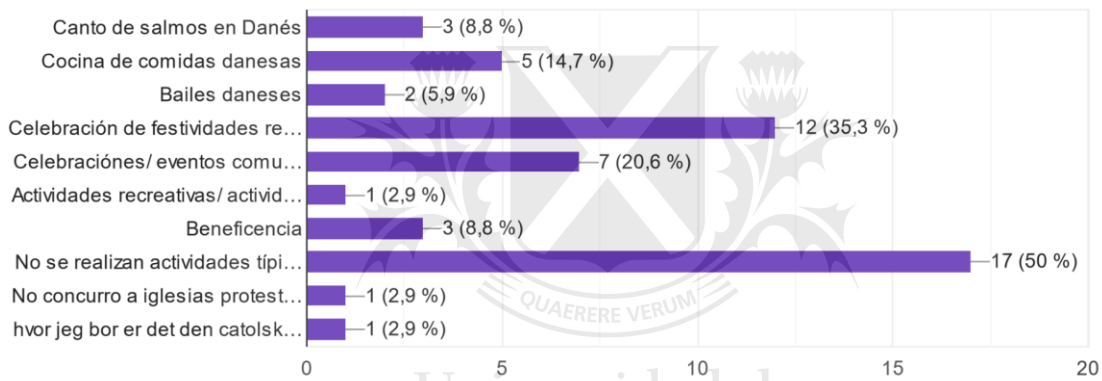
¿Considera que la iglesia ocupa un rol importante en su comunidad?

48 respuestas



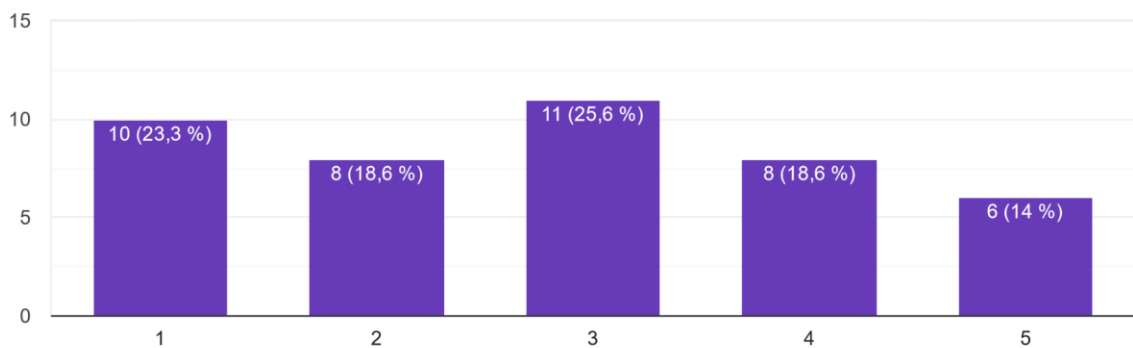
Señale alguna de las actividades típicas de la comunidad que se realizan en su iglesia

34 respuestas



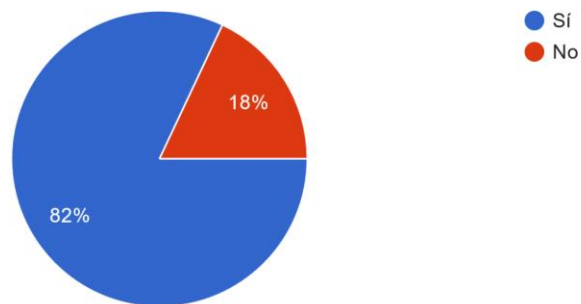
En la siguiente escala sitúe el rol que cree que cumple su iglesia para la comunidad

43 respuestas



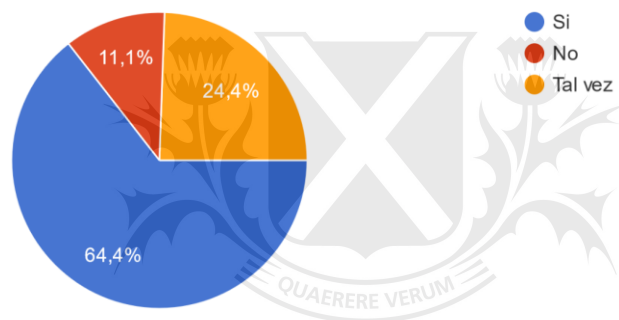
¿Su comunidad cuenta con un Club Danés?

50 respuestas



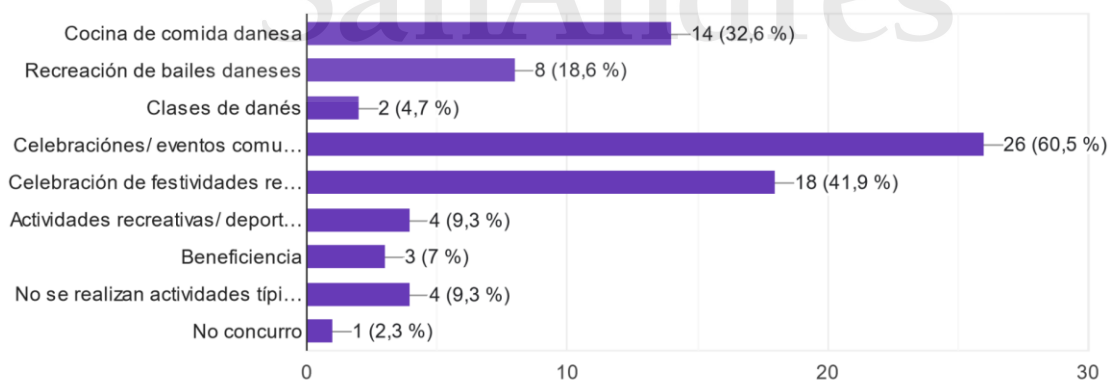
En caso de que si, ¿cree que tiene un rol importante dentro de la comunidad?

45 respuestas



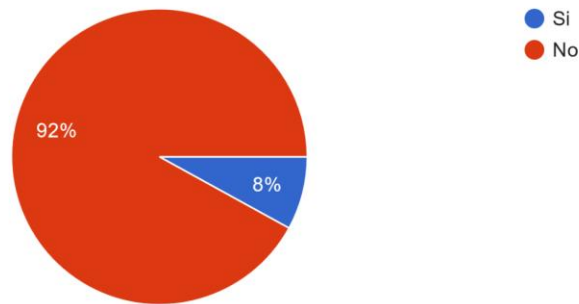
¿Qué tipo de actividades vinculadas a la comunidad realizan en el club?

43 respuestas



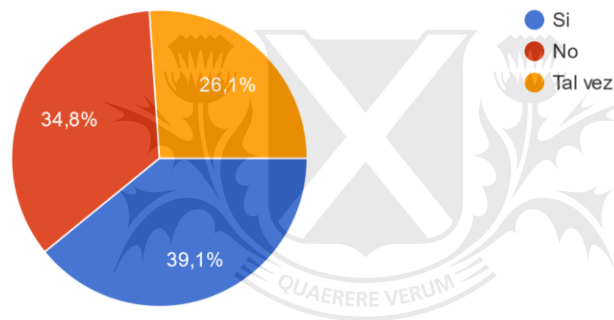
¿Su comunidad cuenta con un colegio danés?

50 respuestas



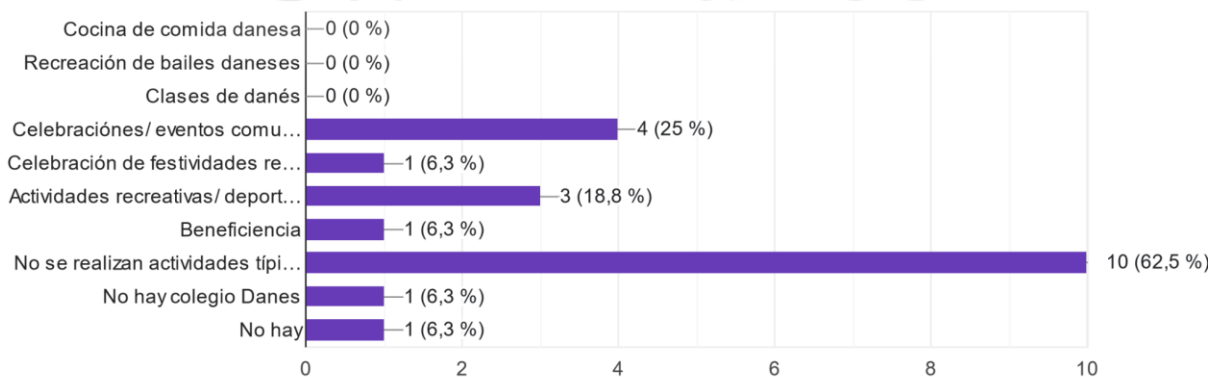
¿En caso de que si, cree que tiene un rol importante dentro de la comunidad?

23 respuestas



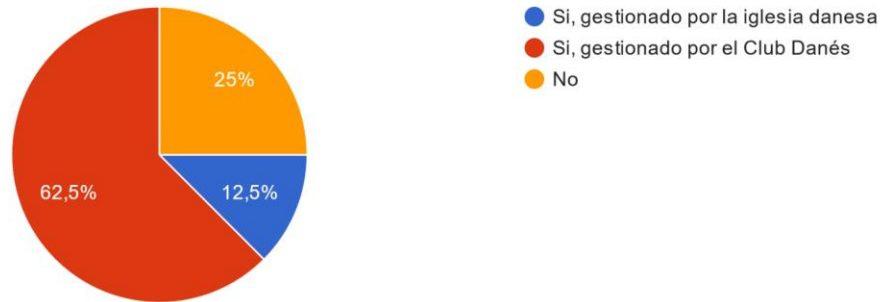
¿Qué tipo de actividades vinculadas a la comunidad realizan en el colegio? Exceptuando las educativas

16 respuestas



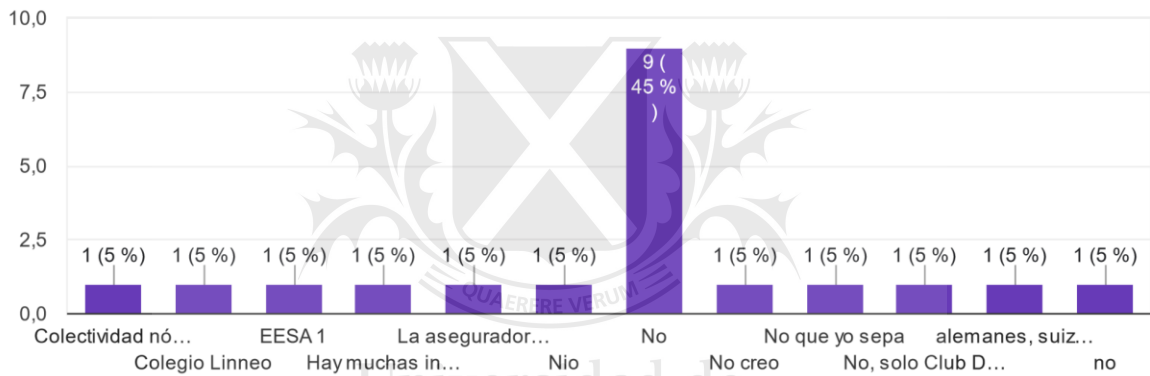
¿Su comunidad cuenta con un cementerio danés?

48 respuestas



¿Hay alguna otra institución vinculada a su comunidad?

20 respuestas



Universidad de
San Andrés

Anexo 3: imágenes

Invitación al evento por los 100 años del Club Danés La Esperanza Haabet



Invitación al evento por los 100 años del Club Danés La Esperanza Haabet: cronograma

**FESTEJOS
100° ANIVERSARIO**

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

SABADO 18 DE JUNIO:
14:30 HS. ACTO EN PLAZOLETA OLUFF JOHANSEN
AVDA. SAN MARTIN Y DINAMARCA KM 9
16 HS. CEREMONIA HOMENAJE EN CEMENTERIO DANÉS
CALLE BELGRANO KM 3

DOMINGO 19 DE JUNIO
11:30 HS. ACTO 100° ANIVERSARIO
13:00 HS. ALMUERZO CONMEMORATIVO
SEDE SOCIAL RUTA NAC. 12 Y AVDA. FUNDADOR KM 6



San Andrés

Evento en la plazoleta Oluf Johansen, con Jorge Johansen, cónsul general de Dinamarca en Paraguay



SanAndres

Esquina de la plazoleta Oluf Johansen



Niños y familias con trajes típicos



Grupo de baile Odin Folke en el cementerio danés



Trajes típicos y banderas de ceremonia en el cementerio danés



Tumba de Hans J. Juhl, primer danés fallecido en Eldorado



Fachada actual del Club Danés La Esperanza Haabet



Bailes finlandeses, grupo de bailes escandinavos de Oberá



Exposición del Ballet de Danzas Folklóricas Zambra



Universidad de
San Andrés

Grupo de bailes Odin Folke de Tres Arroyos



Exposición de trajes típicos, grupo de Oberá



Entrega de regalos al embajador de Dinamarca, Søren Vøhtz



Colección de libros daneses, casa de Hugo Eriksen



Libro de salmos en danés de la colección



Grupo de periodistas daneses, de visita por el 100° aniversario del Club Danés



Piedra inscrita en la casa de Hugo Eriksen



Frente de la casa de Hugo Eriksen



Fachada original de la casa de Hugo Eriksen, cuando pertenecía a la familia



Fachada actual de la casa de Hugo Eriksen



Hugo Eriksen



San Andrés

Entrevista a Susana Baker

